

Campus Cultural

REVISTA ELECTRÓNICA



Tecnológico
de Monterrey

75 AÑOS

EL CAMPUS
como un jardín creado

La innovación tecnológica,
una constante
en el Tecnológico de Monterrey

VIDA Y OBRA DE
**DON EUGENIO
GARZA SADA**

La Revista Campus Cultural está conformada
por el siguiente Comité:



Revista electrónica mensual gratuita, distribuida durante los periodos académicos regulares dentro del Campus Monterrey.

Las opiniones expresadas en la editorial y artículos, son responsabilidad de quienes los firman.

- Depto. de Lenguas Modernas
- Programa Académico de Música
- Depto. de Estudios Humanísticos
- Lic. en Lengua y Literatura Hispánicas
- Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño

DIRECTORIO

Ing. Víctor Gutiérrez A.
Vicepresidente
Región Norte

Dr. Gabriel Cavazos V.
Decano Regional
Norte Escuela de
Ciencias Sociales y
Gobierno

Dra. Cintia Smith
Editora

María de Alva
Margarita Fernández
Jorge Lorenzo Flores
Yolanda Maya
Ángelo Sturiale
Rafael de Gasperín
Marcela Beltrán

Consejo Editorial

Paul F. Martínez Mtz.
Diseño Editorial

Cristina Ibarra
Coordinadora

Colaboradores

Claudia Nava Vargas
Luis Mendoza Ovando
Norma Tapia Gardner
Angelo Sturiale
Hugo Garza
Gerardo Lujan
Celia Esther Arredondo
Patricio López del Puerto
Lucrecia Lozano
Melissa Selene Rangel
Keila Corina Galdámez
Robertha Leal
Hernán Ramírez Canales

EDITORIAL

Este 2018 se cumplen 75 años del Tecnológico de Monterrey y, a través de la Revista Campus Cultural, queremos hacer un sincero homenaje a la institución a través de sus múltiples manifestaciones. Desde la arquitectura del Campus hasta sus expresiones tecnológicas, artísticas, deportivas y académicas, el Tec es un espacio que imprime identidad a todos los que formamos parte de él.

Los artículos que compartimos en esta edición están escritos por compañeros de nuestra comunidad, que han estado o siguen estando involucrados en los proyectos estratégicos que conectan pasado, presente y futuro. Recuerdos, anécdotas, logros y retos se suceden en un constante devenir de cambios que la universidad se pone a sí misma para mantenerse a la vanguardia de las transformaciones tecnológicas y sociales.

En nombre de Comité Editorial de la revista compartimos con agrado esta edición especial del 75 aniversario.

Dra. Cintia Smith



Fotografía del Campus Monterrey en 1950 y un render del Campus a futuro



EL CAMPUS

como un jardín creado

*Dra. Celia Esther Arredondo Zambrano
Profesora del Departamento de Arquitectura
celia.arredondo@itesm.mx*

Nos encontramos celebrando 75 años del Tec de Monterrey. Por este motivo, me invitaron a escribir un artículo para la Revista Campus Monterrey sobre el Tec de Monterrey y sus edificios. Más de la mitad de mi vida la he pasado en el Campus Monterrey, primero como alumna y, posteriormente, como profesora de planta del Departamento de Arquitectura. Esto me hizo preguntarme, ¿cuál es la característica principal del Tecnológico de Monterrey? Para mí la característica inconfundible es su campus, por su diseño de los edificios en un jardín. Pero, antes de empezar a escribir, necesitaba validar mi tesis, por lo que decidí preguntarle a mis compañeros y amigos Ex-A-Tec, profesores y alumnos actuales, ¿qué es lo que para ellos representa al Tec de Monterrey? La respuesta fue casi unánime. Para todos, lo más representativo del Tec es el campus, su ambiente arbolado y sus jardines. El Tec es un jardín, un oasis, un parque en donde estudiar.



Un poco de historia

Esta institución educativa nació en plena Segunda Guerra Mundial, cuando Monterrey apenas contaba con más de doscientos mil habitantes. Inició sus labores en la casona de Abasolo # 858, a espaldas de la Catedral, en lo que ahora conocemos como Barrio Antiguo. De esa casona ya no queda más que el recuerdo de fotografías de su fachada y salones de clase con sus estudiantes.¹ Rodrigo Mendirichaga la describió como una “esplendida mansión de doble piso, con fachada henchida de ventanas verticales, seis en la planta baja y siete en la alta, sucedidas con simetría que pareciese anunciar las intenciones de orden, disciplina... e ingeniería de la nueva institución.”² Sin embargo, los treientos cincuenta alumnos que iniciaron clases un 6 de septiembre de 1943 se multiplicaron, de tal manera que nació la necesidad de pensar en un nuevo recinto.

Un año después, se propuso construir un campus académico sobre la Carretera Nacional, al sur de Monterrey.³ Para este fin se organizó un concurso, con la participación de los reconocidos arquitectos Enrique de la Mora y Palomar, Enrique del Moral y Carlos Lazo. El consejo declaró ganador por unanimidad el anteproyecto del arquitecto de la Mora y Palomar, quien realizó el plan regulador del Campus.⁴ Este plan maestro contaba con edificios de aulas para las diversas facultades, talleres, laboratorios, teatro, gimnasio, área de deportes con distintas canchas, piscina, estadio, edificio administrativo, sala de conferencias, biblioteca, internado y comedores. También contemplaba casas para profesores y una escuela para señoritas.



Plan Maestro del Arq. de la Mora y Palomar

Los primeros edificios que se construyeron fueron Aulas I, Centrales ala norte y el comedor con sus cocinas. El ingeniero Armando Ravizé fue el encargado de su construcción, que inició el 14 de junio de 1945 y finalizó en septiembre de 1946. No obstante, su solemne inauguración tuvo lugar el 7 de junio de 1947, denominándose como ‘Los Edificios del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey’⁵

El Consejo posteriormente encargó al Ing. Ravizé una modificación al plan maestro para la construcción de diversos edificios; entre ellos Aulas II, Centrales ala sur, Aulas III, Edificio de Biblioteca (ahora Rectoría), La Carreta y el Borrego, talleres y almacenes, dormitorios de menores, siete dormitorios más, dos albercas, la primera etapa del estadio y el gimnasio. Los dos últimos los realizó en colaboración con el Arq. Ricardo Guajardo. Aunque posteriormente se construyeron muchos otros edificios, los ubicados en su manzana central imprimieron el carácter e imagen al Campus.

Fuente: de la Mora y Palomar, Enrique y Alberto González Pozo. Enrique de la Mora: vida y obra: México D.F., Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Bellas Artes. 1981. p.55



Un jardín con edificios

El origen del Campus como un jardín con edificios, proviene del plan maestro del Arq. de la Mora y Palomar, quien abandonó el tradicional sembrado de edificios en la periferia de la manzana. Prefirió colocarlos al centro de la cuadra, alineados en forma paralela entre sí, con sus fachadas alargadas al norte y sur, y sus fachadas cortas al oriente y poniente.

La manzana no es una manzana tradicional, sino que se trata de una manzana de grandes dimensiones, aproximadamente 18.8 hectáreas, donde fácilmente pudieran haber cabido hasta 18 cuadras tradicionales del centro de Monterrey. Los edificios son genéricos, esto quiere decir que no hay facultades, sino que son edificios de aulas que pueden servir para cualquier disciplina. Su forma alargada responde a una fila de salones con corredores al sur o dos filas de salones con corredor al centro. Este funcional acomodo de espacios sirve como salones de clase, pero también como oficinas administrativas o inclusive como dormitorios. Esto se demostró ampliamente en el edificio de Aulas I, que fue el primer edificio

construido en el Campus para albergar salones, laboratorios, la biblioteca, las oficinas de la dirección y la administración. La disposición de los edificios del plan maestro, en diagonal con respecto a la manzana, generó una entrada principal a partir de la esquina norponiente, que corresponde a la rotonda propuesta por el arquitecto de la Mora y Palomar. Este acomodo le dio al jardín un papel preponderante pues su presencia domina al rodear a los edificios.

La idea de los edificios en el jardín también concuerda con el concepto de 'campus', que se refiere a la tierra donde están situados los edificios de un colegio o universidad. La palabra campus proviene del latín 'campo' y este término lo adoptan principalmente las universidades norteamericanas. Sin embargo, la historia del campus universitario proviene de las universidades europeas del medievo, donde alumnos y profesores estudiaban y vivían. Pero en el último caso la conformación de sus edificios era más bien urbana, formando patios o claustros dentro de la ciudad.



El campus del Tec no es urbano sino suburbano, obedece al estilo de urbanismo moderno donde los edificios no forman patios ni claustros, sino que son lineales o alargados para lograr una mejor ventilación y el mínimo asoleamiento. Estos edificios fueron descritos en un artículo que apareció en la revista *Todo*, editada en la ciudad de México el 26 de agosto de 1948, de la siguiente manera: "Las diversas construcciones del Tecnológico obedecen a un mismo plan de arquitectura moderna, pero sin alardes que, por serlo, conducen a la fealdad. En el instituto, los corredores son anchos como en las antiguas construcciones coloniales, solo que se ha prescindido de las arcadas y tampoco se cierran en forma de patio, sino que se prolongan, aprovechando la luz de los cuatro costados."⁶

Esta configuración moderna proviene de principios del Siglo XX, pero tiene su origen en los sueños de la ciudad jardín de finales del Siglo XIX.





Vista Aérea del Tecnológico de Monterrey Campus Monterrey, octubre 2017 autor: Celia Esther Arredondo

El ideal de la ciudad jardín implicaba salir de las hacinadas ciudades llenas de contaminación, ruido y desorden, en busca de la paz y tranquilidad del campo. Así, se diseñaron en la periferia de Londres pequeñas ciudades jardín como Letchworth y Welwyn. Estas comunidades se inspiraban en el uso del automóvil, que acababa de hacer su aparición en la vida urbana. Ya para el siglo XX, sobre todo después de la primera y segunda Guerra Mundial, el urbanismo moderno buscaba la anti-ciudad o, en otras palabras, el retorno al campo. Proponía desarrollos habitacionales en la periferia de la ciudad, como respuesta al déficit de vivienda y al crecimiento demográfico. Esto se puede observar en el conjunto habitacional de Darmstadt, de Walter Gropius, y la Cité de la Muette, de Eugene Beaudoin y Marcel Lods, en las afueras de París. Esta tendencia también llegó a México. Se refleja en proyectos como el Multifamiliar Benito Juárez, la Unidad Presidente Miguel Alemán y el Conjunto Habitacional Tlatelolco, de Mario Pani.

Estos proyectos se apropian de las virtudes de la ciudad jardín: su abundante luz del sol, su espacio abierto y la facilidad de movilidad, gracias al uso del automóvil y del transporte público.

El Campus del Tec también fue creado como búsqueda del jardín, como ciudad suburbana a las afueras de Monterrey. Debía responder a las dificultades de transportar a maestros y alumnos a la periferia. Por esta razón, Don Eugenio Garza Sada decidió comprar un camión de dos pisos. De acuerdo con los relatos de Rodrigo Mendirichaga, este transporte tenía un aspecto extraño, sobre todo cuando circulaba repleto de profesores y estudiantes por las calles del centro de la ciudad.⁷ También se decidió hospedar a un buen número de alumnos en los Apartamentos La Silla, funcionando como las residencias provisionales del instituto. Estaban ubicados sobre la Carretera Nacional al sur del Campus y, actualmente, sobrevive su edificio principal que opera como El Tío Restaurante La Silla.



El jardín creado

Así como las ciudades jardín o como los conjuntos habitacionales modernos, el nuevo campus contaba en su diseño con grandes espacios abiertos. En su primera etapa la manzana central contaba con un 92% de área verde y, solamente, un 8% de área construida. Actualmente, este polígono central sigue conservando la preminencia de los espacios abiertos, con un 70% de área verde contra un 30% de área construida. Sin embargo, en su inicio estos espacios abiertos no eran espacios verdes ni arbolados, se trataba de una zona árida y desolada al pie del Cerro de la Silla, con apenas unos cuantos arbustos de anacahuítas, retamas y arboles como huisaches y mezquites de poca sombra. El jardín no existía desde un principio, fue creado. De acuerdo con Christopher Thacke, los primeros jardines no fueron hechos, sino que fueron descubiertos en la belleza natural de un paraje nativo, como un claro en un bosque, un valle que se abre en una ladera montañosa, una isla, o un lago remoto⁸; todos perfectamente organizados en una extraordinaria composición. Es en estos sitios en donde el ser humano puede reconocer la presencia de lo sobrenatural. Tal vez por esto en la antigüedad se pensaba que estos parajes eran los jardines de los dioses, o de los favorecidos por los dioses. Es posible que la necesidad de crear jardines provenga de la búsqueda del encuentro con lo sobrenatural y lo sublime; como el anhelo de recrear un lugar y un tiempo donde la vida florece permanentemente⁹.

El espacio verde del Campus fue un jardín creado. Su diseño estuvo a cargo de Kurt Bland, quien trajo plantas de la ciudad de México¹⁰, en las que predominó el fresno y el zacate San Agustín, para así transformarlo en un vergel. Este jardín también reconoce la identidad del sitio o su *genius loci*, concepto romano que afirma que cada lugar es único y tiene su espíritu guardián, que determina su carácter o esencia¹¹. El Campus cuenta con la permanente presencia del Cerro de la Silla, que sirve de marco o trasfondo de los edificios y del jardín. Como todo edén o paraíso, cuenta además con la presencia del agua, representada por un pequeño lago detrás de Aulas I.



El jardín del Tec nos ubica dentro del cosmos. Como dice Charles Jencks: "¿Qué es un jardín sino la celebración de nuestro lugar en el universo?"¹² A través de este jardín vemos el transcurrir del tiempo, el paso de las estaciones y de las horas de cada día.



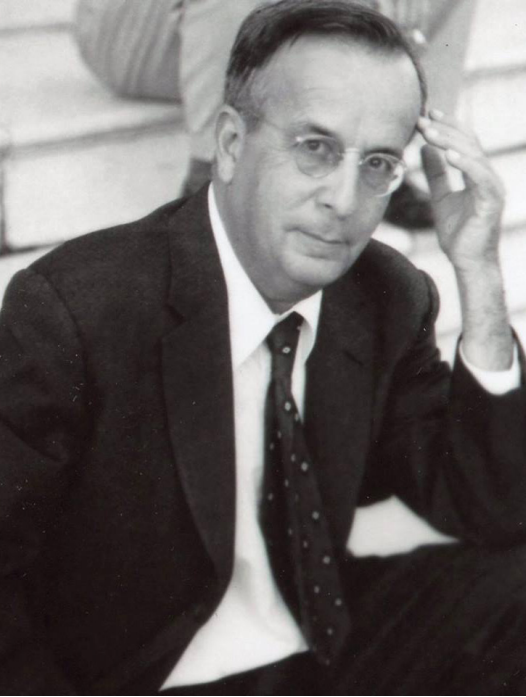


Hay muchas razones por las que el jardín del Tec queda grabado en nuestra memoria para convertirse en el elemento más representativo del Campus. Puede ser la evocación del jardín como edén o paraíso; puede ser su cosmología, que permite ver el paso de tiempo; puede ser su *genius loci*, de inconfundible carácter; puede ser porque nos sumerge en una atmósfera de bosque, llamado en japonés *shinrin-yoku*¹³. Esta expresión se refiere a recibir un “baño de bosque”, que, según estudios, disminuye el estrés, la hipertensión y la ansiedad de la vida moderna.

Lo cierto es que cuando evocamos la imagen del Tec de Monterrey no podemos evitar pensar en la preeminencia de sus jardines. La disposición de las aulas y los edificios nos obliga a salir al jardín después de cada clase y recorrer estos espacios abiertos al encuentro de conocidos y desconocidos. Así se vive el Tec en sus jardines, en cada cambio de salón, en los desfiles de inicio de clases con el *Hi TEC Fest* y en las animadas porras a los Borregos cada viernes antes de sus encuentros deportivos. En estos jardines nos reunimos para la toma de la foto de graduación y, por ellos, se hace el último paseo del estudiante el día de su graduación. Por estos mismos jardines los exalumnos regresan a reconocer a sus compañeros en las visitas de aniversario de graduación. En este mundo académico de interiores y espacios virtuales, los jardines del Tec prevalecen como espacio de encuentro con el otro y la naturaleza.

Referencias

1. Estrada, Luis. "El origen del Tec. 74 años formando líderes". *Tec Review*. 2016. marzo 2018. <http://tecreview.itesm.mx/el-origen-del-tec-73-anos-formando-lideres/>
2. Mendirichaga, Rodrigo. *El Tecnológico de Monterrey: sucesos, anécdotas, personajes*. Monterrey, Nuevo León: Ediciones Castillo, 1982.p. 63
3. Ravizé Rodríguez, Armando. Construcciones para la comunidad: proyectos y construcciones del Ing. Armando Ravizé para edificios religiosos del servicio social y para instituciones educativas. Monterrey, Nuevo León: Impresora del Norte, 1986. p. 57
4. de la Mora y Palomar, Enrique y Alberto González Pozo. Enrique de la Mora: vida y obra: México D.F., Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Bellas Artes. 1981. p.55
5. Mendirichaga, Rodrigo. *El Tecnológico de Monterrey: sucesos, anécdotas, personajes* Monterrey, Nuevo León: Ediciones Castillo, 1982.p. 127
6. Mendirichaga, Rodrigo. *El Tecnológico de Monterrey: sucesos, anécdotas, personajes* Monterrey, Nuevo León: Ediciones Castillo, 1982.p. 140
7. Mendirichaga, Rodrigo. *El Tecnológico de Monterrey: sucesos, anécdotas, personajes*. Monterrey, Nuevo León: Ediciones Castillo, 1982.p. 119
8. Thacker, Christopher. *The History of Gardens*. Los Angeles California: University of California Press, 1979. P.9
9. La vida floreces permanente
10. Mendirichaga, Rodrigo. *El Tecnológico de Monterrey: sucesos, anécdotas, personajes* Monterrey, Nuevo León: Ediciones Castillo, 1982.p. 128
11. Norberg-Schulz, Christian. *Genius Loci: Towards a Phenomenology of Architecture* London: Academy Editions. 1980.
12. Martínez Gallardo, Alejandro. "El Jardín del Multiverso: una preciosa representación del cosmos en los campos de Escocia Arte". 2015. Marzo 2018 <https://pijamasurf.com/2015/12/el-jardin-del-multiverso-una-preciosa-representacion-del-cosmos-en-los-campos-de-escocia/>
13. BBC Mundo. "Qué es Shinrin Yoku, la práctica japonesa de los "baños forestales" que gana adeptos en el mundo
14. Redacción". 2017. marzo 2018. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-40608179>



VIDA Y OBRA DE DON EUGENIO GARZA SADA

Nace en la ciudad de Monterrey, siendo sus padres Isaac Garza y Consuelo Garza Muguerza

Continuó sus estudios en el Colegio Hidalgo, administrado por los padres maristas.

Estudió en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), graduándose como Ingeniero civil

Se crea Fábricas de Monterrey, productora de tapones, corcholatas, tapas de refrescos, empaques de cartón, etc.

Se funda Malta, productora de la materia prima para fabricar cerveza.

1892

1902
-1906

1907

1910

1912

1917

1920

1921

1928

Realizó sus primeros estudios en el Colegio San Juan Nepomuceno en Saltillo, Coahuila

A causa de la Revolución Mexicana, la familia Garza Sada se estableció en Texas, Estados Unidos. Eugenio trabajó como dependiente en una tienda de ropa y como acomodador en un cine. Realizó los estudios de preparatoria en la escuela militar Western Academy, en Houston.

Se integró a la Cervecería Cuauhtémoc en el Departamento de ventas

Contrae matrimonio con Consuelo Laguera Zambrano, con quien procreó a sus hijos e hijas Alejandro, Alicia, Gabriel, David, Marcelo, Consuelo y Manuel.



Eugenio Garza Sada toma un lugar en el Consejo de Administración de Cervecería Cuauhtémoc, junto con su hermano Roberto

Compró la estación de radio XET, que se transformó en 1957 en la XEJM

Cervecería apoyó al equipo de béisbol Carta Blanca, llamado posteriormente Sultanes, el cual entró a la Liga Mexicana de Béisbol.

Se creó la empresa Grafo Regia S.A., productora de etiquetas y otros materiales impresos. Es inaugurada la Colonia Cuauhtémoc. Se fundaron los colegios La Salle e Isabel la Católica, que ofrecían educación preescolar, primaria y secundaria.

Se financió la creación del Salón de la Fama del Béisbol Profesional de México

1933

1936

1937

1938

1939

1943

1957

1965

1973

Se crea la fábrica de Cartones Titán, y el holding llamado Valores Industriales (VISA). Don Eugenio fue de los cofundadores del Club Sembradores de Amistad

Participó en la creación del periódico El Norte de la Editora El Sol

Se constituye la empresa Hojalata y Lámina S.A. (Hylsa). Junto con un grupo de empresarios, funda el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)

Fue cofundador de Televisión Independiente de México (TIM)



La innovación tecnológica, una constante en el Tecnológico de Monterrey

*Patricio López del Puerto, Ex a Tec en ingeniería
en Sistemas Computacionales
Rector emérito de la Universidad Virtual
<http://www.patriciolopez.com>*

Una de las características que distinguen a los egresados del Tecnológico de Monterrey es su habilidad para utilizar las herramientas tecnológicas y computacionales más actualizadas, no solo para su provecho personal sino también para incorporarlas y aprovecharlas en las organizaciones en las que ellos laboran, lo que les permite tener una ventaja competitiva.

El reto de capacitar a los alumnos en estas habilidades es muy grande, por la velocidad de cambio de la tecnología y la rapidez con que es adoptada en las organizaciones.

La solución para el caso del Tec ha sido adelantarse a su tiempo: identificar las nuevas tendencias, utilizarlas en su diario quehacer para adquirir experiencia en su uso, y después incorporarlas en el proceso educativo y en los planes de estudio, para beneficio de alumnos y profesores.

Este proceso ha sido una constante a lo largo de la historia del TEC, lo que ha llevado a que sea reconocido como una institución líder, a nivel mundial, en la adopción y diseminación de las nuevas tecnologías en el ámbito educativo.

Comparto sólo 10 ejemplos en los que me tocó participar activamente:

1. Pioneros en el uso de la televisión como herramienta educativa. En 1963 se utilizó la televisión en blanco y negro para grabar y transmitir clases, impartidas por los mejores profesores, a los salones de clase.
2. Pioneros en la instalación y operación de una computadora digital en una universidad. La primera IBM-1620 se instaló en 1963 y se utilizó, casi de inmediato, para procesos administrativos como inscripciones, nómina, contabilidad, etc. En 1966 se ofrecieron los primeros cursos optativos para enseñar a los alumnos como programarlas.



3. Una de las primeras universidades del mundo en tener una carrera de computación. La Ingeniería en Sistemas Computacionales (ISC) se empezó a ofrecer en 1968, teniendo sus primeros graduados en 1971, años antes que cualquier otra universidad en América Latina y antes también de algunas universidades en los Estados Unidos como Carnegie Mellon, Stanford o MIT.
4. Pioneros en la incorporación de al menos una materia sobre el manejo de herramientas computacionales en todos los planes de estudio, de todas las carreras profesionales que se ofrecen en el Tec.
5. Pioneros en la adquisición de minicomputadoras y su integración a los programas académicos. En 1978 se adquirieron e instalaron las primeras 100 computadoras Apple II para uso de los alumnos. Estas mismas computadoras se utilizaron también para llevar a cabo el proceso de inscripción, permitiéndole a los alumnos elegir dinámicamente las materias que querían cursar, basados en la disponibilidad de lugares en cada grupo y los horarios de cada materia.
6. En 1984, año que fue anunciada la Macintosh, el TEC la incorporó en sus programas de estudio, principalmente en las áreas de diseño gráfico y composición tipográfica de textos.
7. En 1986, el Tec fue el primer miembro latinoamericano de EDUCOM, una red universitaria que auspiciaba el primer servicio académico de correo electrónico llamado BITNET.



La Universidad Virtual

Un capítulo aparte requiere la Universidad Virtual. El proyecto inició como una forma de llevar programas de maestría a los profesores de todos los campus del TEC, para cumplir con el compromiso de mejorar las credenciales académicas de los profesores. Para esto se contrataron, en 1989, dos canales de video en un satélite, y se instalaron estudios de televisión en los campus Monterrey y Estado de México, desde donde se enviaban los cursos a todos los campus del país. Fue una idea innovadora que llamó la atención de otras universidades.

El Tec, en una muestra de su compromiso con la educación, permitió la inscripción de profesores universitarios de varias universidades de México, Centroamérica y Sudamérica a estos programas. El sistema llamó poderosamente la atención por la calidad de los programas de maestría que podían cursar los profesores sin tener que desplazarse y desarraigarse de la institución en la que prestaban sus servicios.

La posibilidad de utilizar los cursos satelitales para llevar la enseñanza de los mejores profesores del TEC hasta alumnos de todo el país fue rápidamente reconocida. Por esta razón, en 1996 se creó la Universidad Virtual, para producir y transmitir una gran cantidad de cursos de especialización desde los campus de Monterrey y Estado de México hacia todos los campus del Tec.

8. En 1987 se instalaron las primeras redes locales de micro computadoras, lo que permitió que alumnos y profesores pudieran guardar y compartir información en unidades de almacenamiento centrales.

9. En 1998, ante el desarrollo generalizado de aplicaciones educativas disponibles en el mercado, el TEC tomó la decisión de pedirle a todos los alumnos que deberían tener acceso a una computadora personal portátil que pudieran llevar a sus clases para interactuar con los contenidos educativos y con sus profesores y compañeros. Este requisito se hizo obligatorio para los alumnos de primer ingreso y opcional para los alumnos de semestres avanzados. Más de 16,000 alumnos adquirieron y se presentaron con su laptop el primer día de clases del semestre de agosto.

10. En 1998, para conectar las computadoras de los alumnos a los sistemas administrativos y académicos de los campus, se instalaron más de 7,000 puertos de ethernet en jardines, cafeterías, bibliotecas y salones de clase de todos los campus del TEC.



Aprovechando la red satelital fue posible realizar muchos otros proyectos administrativos y académicos innovadores como: la Cátedra Alfonso Reyes, las academias por disciplina y reuniones de trabajo multi campus. A través de estas interacciones se favoreció la consulta y difusión de la Misión del Tec, la definición de los planes de estudio y la consecución de sesiones de planeación, con la participación simultanea de administradores, profesores y alumnos en todos los campus del Tec.

El advenimiento del Internet y la rápida adopción de las computadoras portátiles por los alumnos hizo posible reducir el número de horas de transmisión satelital de una clase y sustituirlas por actividades de comunicación e interacción, a tiempo real o diferido, entre alumnos y profesores. El paso final de esta evolución fue la cancelación de las clases satelitales y su sustitución por una plataforma

interactiva utilizando el Internet en el año 2004. La experiencia y el "expertise" del Tec fue reconocido ampliamente a nivel nacional e internacional, y un gran número de universidades acudieron a conocer nuestros procesos para implantar procesos similares en sus campus. Obtuvimos además el reconocimiento de instituciones como el Banco Mundial, la Organización de Estados Americanos y el Foro Económico Mundial, el de prestigias universidades como Yale y Harvard; también fuimos reconocidos por los gobiernos de países como Jordania, Yemen y Sudáfrica.



El liderazgo del Tecnológico de Monterrey en la adopción y uso de las tecnologías de información más innovadoras ha sido un sello distintivo. Le ha permitido ser participante activo en el desarrollo de procesos para otorgar a sus estudiantes las capacidades necesarias para poder competir con éxito en el mundo que le espera al graduarse.



SAT

SOCIEDAD ARTISTICA TECNOLÓGICA, A.C.

50

ANIVERSARIO

Coffe Break

La historia de Difusión Cultural a través de los ojos de Hugo Garza

El profesor Angelo Sturiale entrevistó a Hugo Garza para que nos cuente sobre la historia de Difusión Cultural en el Tecnológico. Aquí compartimos extractos de la conversación.

Angelo Sturiale (AG): La Revista Campus Cultural ha propuesto una edición especial por el 75 Aniversario del Tecnológico. En ese contexto decidimos hacerte una entrevista que celebrara el papel de la cultura en la institución. Tú has sido y sigues siendo una figura destacada con respecto a la programación del arte y su divulgación a través del Departamento de Difusión Cultural, ahora Departamento de Vinculación y Fomento Cultural. Para empezar, te planteo una pregunta general, ¿Cómo sientes que ha cambiado, a lo largo de las últimas décadas, el papel de las artes en la institución? ¿Cómo se relaciona con la formación académica de los alumnos? ¿Hay cambios generacionales, o no?

Hugo Garza (HG): Si mira, yo creo que ha sido una visión que ha ido evolucionando y que ha sido gradual. El Departamento de Difusión Cultural inició actividades a principio de los años sesenta. En un principio, ofrecía actividades artísticas enfocadas a entretener a los muchachos que vivían en el Campus, porque el Tec estaba fuera de la ciudad.

No había cine o un teatro aquí. Entonces las actividades empezaron para darle vida a los estudiantes fuera de los horarios de clase. Así fue como se desarrollaron algunos talentos, despertando el interés con la entrada del Lic. Geraldo Maldonado, que llegó como escenógrafo para el primer proyecto de teatro. En un principio estaba encargado de "Estampas Mexicanas", que era un grupo folclórico como lo es ahora "Raíces"; después lideró la Revista Musical, que empezó en el sesenta y seis y el año pasado celebró 50 años ininterrumpidos de actividades.

Poco a poco, de ser actividades para entretenimiento se descubrió en Difusión Cultural una serie de características que ahora ya están dentro del modelo académico. En la presentación de los ganadores del *Concurso de Creación Literaria* de este año, nuestro Rector David Garza Salazar, habló de cómo las artes impactaban el desarrollo general del estudiante y Salvador Alba, reforzó con estadísticas cuantas personas tenían empleabilidad, cómo los *headhunters* estaban buscando gente con este perfil.

AS: ¿Cuándo empezaste tu actividad en Difusión?
HG: Empecé el ochenta, junto con el teatro. De hecho, yo trabajé en el proyecto que inauguró el teatro, pero no aparezco en los créditos, lo hice gratis y sin crédito. En ese tiempo me daba cuenta que le hablaban al Lic. Maldonado, de empresas como Hylsa, Alfa, FEMSA o Cemex. Muchos de los directores de Recursos Humanos habían sido sus alumnos, porque el Lic. Maldonado impartió psicología en el área administrativa, la gente le hablaba y a mí me tocaba contestar muchas veces, me decía: *“Recomiéndale a fulano o a mengano”*. Yo me preguntaba: *“¿Por qué los de afuera ya se dan cuenta lo que hacemos aquí y los de adentro no?”*. Por esa razón se me ocurrió proponer un reconocimiento. Un diploma que acompañara el *kárdex* del alumno, que certificara en que estuvo involucrado el estudiante, porque allá afuera lo están buscando. Al principio yo decía: *“¿Y ya fueron a la bolsa de trabajo?”*. La respuesta era la siguiente: *“Sí, ya vimos quienes son los de 10, pero eso no es suficiente, queremos saber que hicieron además de estudiar”*. Esta cultura del esfuerzo, de ganarse una posición, de fracasar y levantarse en las audiciones y esperarse a la que sigue. Prepárate mejor, aquí o afuera, busca tus recursos, soluciona el problema, incluido vestuario, incluido formación técnica. Estoy muy satisfecho de ver que después de haber sido actividades de entretenimiento deseables en su origen, pasaron a conformar actividades curriculares y finalmente, a convertirse en parte de nuestro modelo educativo.

AS: Tengo una pregunta, ¿Cómo cambió la puesta en escena de las propuestas con la inauguración del Auditorio?

HG: Eso fue fundamental. Fue un gran momento. El Auditorio se inauguró con el musical *Las alegres comadres* de Windsor, una adaptación de la obra de Shakespeare a comedia musical por el Lic. Maldonado. Contó con música original de



Luis Refugio Barragán con los Niños Cantores de Viena
(1 de diciembre)



José Emilio Amores, acompañado del pianista Arthur Schnitzler
Daniel (1 de octubre)



...a, lo acompañan José Emilio Amores y José Ordóñez
...bre de 1961)



...stein y Ernesto Quezada, director de Sociaedad Musical
...bre de 1953)

David García (el director de orquesta) y las letras de las canciones, como toda la vida, fueron obra de Fernando Esquivel Junco, que era Vicerrector Académico de tiempo completo, pero que en las noches componía letras de canciones.

El Auditorio se inauguró con la Revista y con todos los conciertos de la Sociedad Artística Tecnológico (SAT). A los tres meses, llegó el Festival de Música y Danza de Monterrey, que traía: dos óperas, dos ballets y un concierto sinfónico. Tuvimos 15 días de esplendor, con grandes artistas, de escala mundial algunos de ellos.

Cuando el Licenciado Maldonado se jubiló yo ocupé el puesto de Director del Departamento de Difusión Cultural. Traté de aprovechar todas las iniciativas exitosas del Lic e impulsé algunas que se habían quedado rezagadas, porque no eran necesariamente de su interés. Por ejemplo, los casos de Raíces y la transformación de la orquesta de cámara en orquesta sinfónica.

En ese contexto, le ofrecí la coordinación de teatro a Luis Franco, quien había estado en los últimos años siendo el asistente del Licenciado Maldonado. Yo permanecí cerca de él, por mucho tiempo, en la selección del *casting*. Recuerdo que le decía: *“¿Estás consciente que la imagen de Maldonado vendía independientemente de la calidad del producto? Tenemos que hacer el doble de esfuerzo para ver si obtenemos la mitad del prestigio que los proyectos del Lic. tenían”*. Y así es que desde la primera producción nos esforzamos muchísimo. Hay otro momento importante en el empujón hacia la profesionalización que nos llevó el esfuerzo. Siendo Director de Asuntos Estudiantiles, el Dr. Carlos Mijares le dijo al Licenciado Maldonado: *“Oye, ya no va a haber adaptaciones de tus musicales, vámonos sobre una línea más profesional, vamos a buscar los títulos reconocidos internacionalmente”*.



Gerardo Maldonado con la soprano Renata Scotti (29 de abril de 1990)

En el noventa y cuatro iniciamos con *El violinista en el tejado*. Fue una crisis total porque al Lic. le gustaban sus obras; tomaba a Shakespeare, pero siempre estaba matizado con el humor de Maldonado, que era muy exitoso. Yo, como productor y asistente de Dirección General, también me desgarré las vestiduras, no por el rollo de que Maldonado no pusiera su estilo, sino porque el nivel era sumamente exigente y yo no visualizaba asegurarnos de que al menos tendríamos una opción decorosa para cada papel. Casualmente llegó un alumno de transferencia que venía de Tampico. Yo ya lo había escuchado, porque ganó el Festival de la Canción en el noventa y tres. Resulta que lo meto a la audición de actuación. Trabajamos todos los fines de semana en mi casa en secreto, para que no fuera a tener un resbalón en los ensayos de actuación. Ese momento entendí que, si tú retas a los alumnos, lo van a alcanzar. No les digas que no pueden, porque si les dices que es imposible, va a ser

imposible para ellos; si les dices que es muy difícil, pero tiene las herramientas y le trazas un camino, los muchachos llegan. Entonces, ese año logramos lo que nunca habíamos logrado.

AS: En cuanto a presencia de huéspedes, de colaboradores, de artistas, de directores ¿nos puedes recordar figuras que han dado visibilidad al Tec en los años pasados? Y a nivel personal ¿Cómo han contribuido estas figuras, desde un punto de vista artístico, a tu persona?

HG: A través de la SAT hubo luminarias gigantescas cuando todavía la actividad estudiantil no tenía este empuje. Vinieron personas tan importantes como Arthur Rubinstein; de hecho, el piano viejito de la SAT está firmado por Rubinstein. Monserrat Caballé, cuando joven, en los años sesenta, Nicador Zabaleta, Narciso Yepes y el flautista James Galway. Muchos me inspiraron. Por ejemplo, Nati Mistral. No es una luminaria

como los que te acabo de mencionar pero es una actriz de telenovela y cantante española, esposa de un productor que hizo teatro serio en México. Trajo un espectáculo de las canciones de García Lorca, lo puso en escena en Nueva York y fue premiada con el reconocimiento al espectáculo en idioma extranjero más destacado en Broadway. Con ese espectáculo vino a la SAT. A mí me fascinó. Tenía una vena española escondida y siempre me gustó el repertorio español. Con ella aprendí todos los poemas, leí todo García Lorca, me aprendí su cancionero.

Otro caso es Ofelia Guilmáin, vino muchísimas veces a conciertos de *Compresencias*. Ella, como la gran trágica mexicana, se convirtió en una madrina para mí. Realmente fue una experiencia muy enriquecedora cada vez que vino a Monterrey.

Otra figura que me impactó, aunque no haya tenido contacto con esa persona fuera de la escena, fue Alicia Alonso, la prima dona de la danza clásica cubana. Ella pudo transitar entre la época capitalista, o digamos de Batista, hacia el periodo castrista.

En un inicio me daba vergüenza verla a una edad avanzada haciendo ballet clásico; pero en la segunda parte de su presentación, con números contemporáneo la vi más allá de sus limitaciones físicas porque se estaba interpretando a sí misma. El espíritu trasciende lo físico, llámese tu cuerpo o tu escenografía, llámese tu vestuario o las luces inclusive. Es un espíritu, es la esencia. Si el artista tiene eso no importa lo demás. Fue una revelación.

AS: ¿Cómo ha cambiado la programación artística del Auditorio con el apoyo financiero y educativo del Tec el aspecto de la ciudad a través de los años?

HG: Mira antes la gente venía mucho al teatro, al teatro Florida o venía aquí. Ahora la gente sale mucho a otras cosas, la ciudad se amplió en la oferta. Primero el cine y luego la diversificación de los espectáculos en Monterrey. Nos hace ser polo recto de la cultura escénica, con espacios como la Arena Monterrey, el Auditorio Banamex, el Pabellón M; recintos con una estructura muy comercial y con una invasión muy fuerte.



Por ejemplo, lo que sucedió en el Festival Pal' Norte, que tuvo 280 mil personas en 2 días. En lo que respecta a nuestra propuesta, creo que muchas personas han permanecido y otras van descubriendo como novedad la oferta de Arte y Cultura en el Luis Elizondo, siendo nuestro ciclo de ópera un ejemplo, desde que nos encadenamos al Metropolitan Opera House a través de lo que llamamos "En vivo desde el MET de Nueva York". La experiencia que ese vive aquí es muy enriquecedora porque hay una plática previa, un "debate", que no estaba planeado como tal, pero se ha convertido en uno, porque hay posiciones antagónicas de las percepciones de lo que se ve en estos proyectos.

AS: ¿Nos puedes recordar otros nombres de personajes de las artes que se presentaron en el Auditorio?

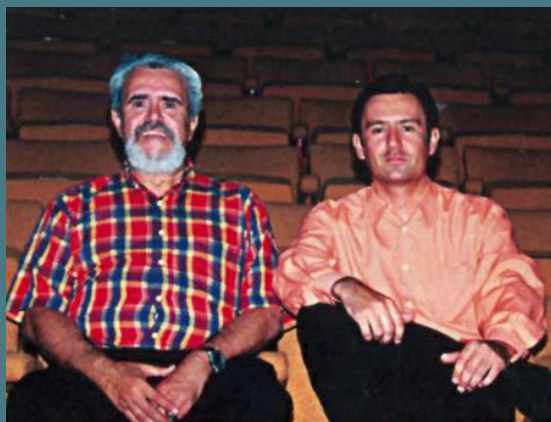
HG: En el contexto literario, por ejemplo, te puedo decir Octavio Paz, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, estoy citando los muy premiados. También Elena Poniatowska, por supuesto, o Juan Rulfo. Hace un par de días venía escuchando en Radio Nuevo León un programa de Gerardo López Moya. Estaba hablando sobre Rulfo y puso una grabación de "Diles que no me maten", uno de los cuentos de *El Llano en llamas*. Lo escuché y haz de cuenta que me fui a 1979, cuando vino la primera vez. Esa noche estaban María Teresa Rivas y Juan José Arreola, interpretando este último a Rulfo. Arreola hizo que Rulfo viniera.

AS: Última pregunta. ¿Nos puedes, recordar nombres de alumnos que han dado visibilidad indirecta a la institución a través de su talento?

HG: Sí claro, muy orgulloso de decirlo. De hecho, es un proyecto que se me quedó a mí, debí

haberlo iniciado en mi gestión administrativa como director, es algo parecido al salón de la fama que tiene Deportes. Hay una vertiente como intérpretes, una vertiente como formadores o maestros, una vertiente como promotores. En los tres campos tenemos gente muy destacada. Algunos son famosos, algunos no. Voy a empezar por los muy famosos: Bianca Marroquín, nuestra querida Bibi, que es primera estrella mexicana en Broadway y ha permanecido todos estos años en activo. Ha sido por muchos años la estrella del musical Chicago. A ella la descubrió Ann Reinking, quien era la mujer de Bob Fosse. Esa chava empezó aquí. Estuvo haciendo flamenco, luego estuvo en *Raíces*, luego estuvo en *El Ensamble*, *El festival de la Canción*. No la formamos nosotros, ella traía un espíritu especial y fue educada desde niña, pero aquí tuvo una visión profesional.

Otra persona como ella, no tan famoso, es Bonifacio Galván, que se le conoció como Facio. Él fue protagonista de "Los Miserables", la producción mexicana. Fue el único mexicano haciendo el papel de *Jean Valjean*. Nuestro Bon, alumno de Río Bravo. Le decían Bonicop, porque parecía robot (estaba de moda la película de *Robocop*).



Luis Franco, actual coordinador de la SAT, acompañado de Gerardo Maldonado



Hugo Garza Leal (abajo a la derecha) y Jorge González Neri (segundo a la izq.) en una foto con Marcel Marceau. Lo acompañan Pedro Treviño, Amado Treviño, Gerardo Maldonado, Alberto "Shamuco" Villarreal y Malena García (28 de septiembre de 1987)

Se movía como una roca, pero, poco a poco, se fue soltando. Hicimos que soltara la voz, el cuerpo y empezó a crecer. Terminó haciendo papeles muy interesantes. Ahora vive en *Linz*, es cantante, titular de la compañía de ópera.

Muy recientemente, Rubén Flores Elizondo. Un muchacho que participaba en gimnasia olímpica y de rebote vino a dar como bailarín. Un día en un viaje me preguntó: "¿Canto feo?" Pues no, eres muy afinado, tienes buen timbre, él nunca se quiso probar porque tenía vergüenza. Bueno, haz de cuenta que le di la oportunidad de creer en sí mismo. Vino, hizo audiciones, se quedó con un coestelar en un musical de los nuestros. Luego se fue a México, empezó a trabajar en Bellas Artes como ingeniero en computación, lo contrataron para cuestiones de cibernética y terminó haciendo programación, después continuó en los musicales. Se fue a Nueva York a buscar fortuna, pasó mucho tiempo haciendo papeles secundarios, entre

ellos en "In the Heights", y trabajó mucho con Lin-Manuel. Ahora le dan un protagónico, ya tiene como 17 años en el oficio y, finalmente, ya tiene un protagónico.

Paloma Cordero terminó aquí su carrera. Se fue a estudiar comedia musical en AMDA (*College and Conservatory of the Performing Arts*), en Nueva York. Se graduó con honores por toda la experiencia que llevaba de aquí. Después de ella se fue Katy Farías, otra ex alumna que también hizo musicales con nosotros. No solo se graduó con honores, desde el segundo año fue asistente del Director de comedia musical de AMDA. Una muchacha que no cursaba una carrera de artes sino de Mercadotecnia, pero tenía su experiencia de Difusión Cultural.

AS: Obviamente podríamos hablar aquí por horas, simplemente queríamos recorrer contigo esta experiencia de Difusión Cultural. Muchas gracias.

EL CAMPUS FUNDACIONAL: 1943-1973

Semblanza Fotográfica / Ricardo Elizondo Elizondo

Fotografías de la Fototeca del Tecnológico de Monterrey. Derechos Reservados ©



Concierto de la SAT con la pianista Monique Duphil en la Sala Mayor del edificio de Rectoría, en marzo de 1971. En primera fila, el Ing. José Emilio Amores, director de la SAT y su esposa Alicia Salinas de Amores.



Desde 1975 hasta la fecha, la Federación del Estudiantes del Tecnológico ha organizado el Festival de la Canción, en donde participan canciones compuestas e interpretadas por alumnos y maestros.



Jorge Lagunes, tenor; Aurora Woodrow, mezzosoprano; Irma González, soprano; el barítono Roberto Bañuelos quienes participaron en el concierto de la SAT.



Maestro Luis Herrera de la Fuente, director de la Orquesta Sinfónica Nacional, quien varias temporadas vino a dar conciertos en la SAT. FOTO ART24



Representantes del sainete en dos actos Los dos Diegos, en una de las salas del sótano de Rectoría. En la parte central las alumnas Aurora de la Garza (traje oscuro) y Bertha Rodríguez con el estudiante Juan Andrade.



Una vista de la avenida Eugenio Garza Sada en enero del 1975, fecha en que dejó de llamarse Tecnológico.



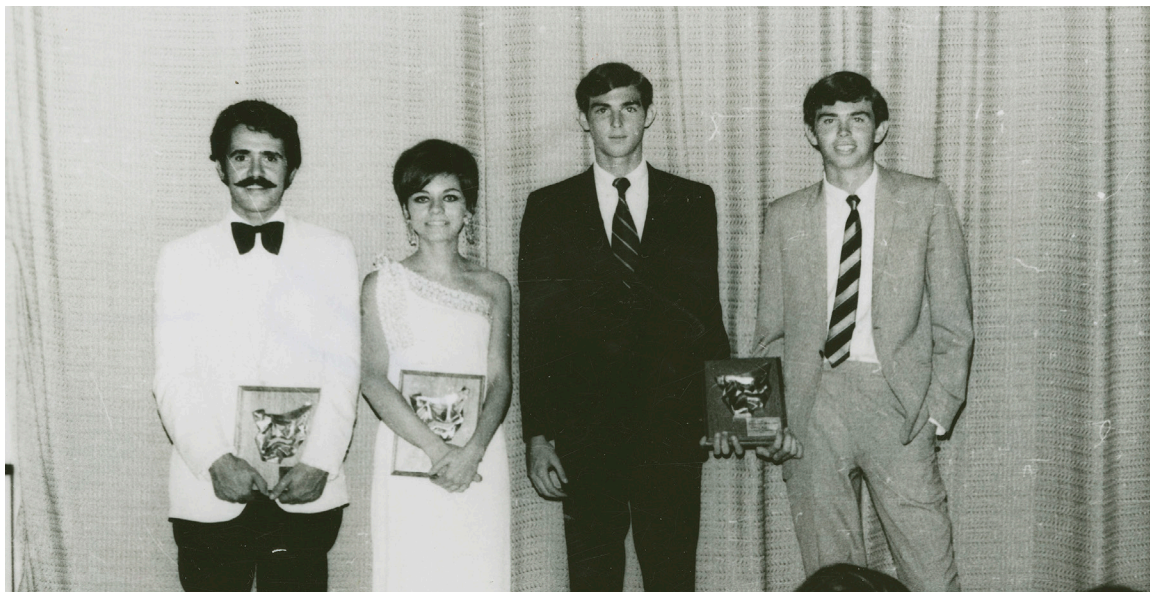
- Lic. Enrique Ruelas, quien impartió un primer curso de teatro, del cuatro al ocho de marzo de 1963. Aquí departe con algunas de las asistentes.



Revista Musical Tecnológico, en donde el abuelo, representado por el hoy maestro Lic. Juan Gerardo Garza platica con un grupo de alumnos que participan en la obra del colegio.



- Grupo de Alumnas con atuendo para actuar en <<Hello Dolly>> en la Revista Musical Tecnológico.



Lic. Gerardo Maldonado y tres alumnos que recibieron un reconocimiento.



Trabajadores instalan las placas con la nueva nomenclatura de Eugenio Garza Sada.



Trabajadores instalan las placas con la nueva nomenclatura de Eugenio Garza Sada.



Cuando la globalización llegó al Tec



Dra. Lucrecia Lozano. Directora fundadora del Departamento de Relaciones Internacionales y de la División de Humanidades y Ciencias Sociales (2001-2012), Campus Monterrey.

La globalización se abrió paso en los años 1980's para imponer su hegemonía en la década siguiente.

En sus orígenes, este proceso desató grandes expectativas. La visión sobre su futuro era optimista. Presuponía que el libre mercado, de la mano con los avances tecnológicos -particularmente con las tecnologías de información y comunicación-, favorecería los intercambios económicos y comerciales, consolidaría el crecimiento económico y contribuiría a reducir la brecha del desarrollo existente en el sistema internacional.

Lo que inició como un proceso económico y comercial también impactó la vida política, social y cultural de las comunidades que se incorporaron a él. La democracia como forma de organización política constituyó la cara política de la moneda de la globalización. Los regímenes democráticos emergieron y se desarrollaron, aunque no siempre de forma exitosa.



Los flujos migratorios humanos igualmente crecieron. Ya fuera por razones económicas o por motivos políticos, convirtieron al mundo en un espacio más estrecho en el cual el multiculturalismo, pero también las tensiones étnicas y religiosas, se acentuaron.

Los cambios que propició la globalización despertaron el interés teórico y práctico por conocer y analizar sus causas, evolución y consecuencias.

Los estudios internacionales, con presencia solo en tres instituciones educativas de nuestro País hacia 1970, se difundieron rápidamente, convirtiéndose en un importante foco de interés académico y de demanda profesional a partir de las décadas de 1980 y 1990. La visión tradicional de que la disciplina de las relaciones internacionales tenía como objetivo fundamental formar profesionales

para la práctica diplomática dio paso a una concepción más rica y compleja. Los estudios de economía, derecho, política e historia que integran, junto el cuerpo teórico de la disciplina, su columna vertebral, se enriquecieron con los análisis sobre la globalización, el regionalismo, el multilateralismo, la geopolítica, la perspectiva estratégica, los derechos humanos o los estudios multiculturales.

En el Tecnológico de Monterrey, la creación en 1990 del programa de Licenciado en Relaciones Internacionales, LRI, coincidió con la apertura de la economía mexicana y su inserción en el proceso de la globalización. En 1986 México ingresó al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) y en 1995 se adhirió a la Organización Mundial de Comercio, OMC, que ese año incorporó y amplió al GATT.



La nueva vocación de la economía nacional, que dejó atrás décadas de proteccionismo, acercó a México al mundo y el mundo cobró relevancia en las políticas gubernamentales y en las decisiones de inversión y de internacionalización del sector productivo privado.

Conocer las tendencias económicas, comerciales y políticas en el mundo; analizar las tensiones que surgen en la arena global; descubrir las oportunidades y riesgos que ofrece el escenario internacional para la toma de decisiones; establecer acuerdos estratégicos en materia política y de inversión, o examinar la dinámica interna y el accionar de los organismos multilaterales constituyeron algunos de los temas de estudio de

los estudiantes de Relaciones Internacionales en el Tec.

Un mundo en constante transformación ha exigido la revisión periódica del plan de estudios de LRI. A esta política académica se ha sumado, desde los orígenes de la carrera, la participación de su sociedad de alumnos (SALRI) en la organización de conferencias y simposiums que ofrecen una visión actualizada y diversa sobre la compleja realidad internacional.

El regionalismo, la paz, las migraciones, los conflictos, la seguridad internacional, los asuntos diplomáticos y consulares, los derechos humanos, los retos y límites de la globalización,



el desarrollo sostenible, los problemas fronterizos, las cuestiones sobre género y muchos temas más son abordados en las actividades que promueve la SALRI.

El análisis y discusión de estos tópicos ha enriquecido la ya de por sí rica formación académica de los internacionalistas, la cual marcha de la mano con intensas lecturas teóricas y prácticas, un conocimiento actualizado del devenir internacional, el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad prospectiva para visualizar tendencias.

Siempre recordaré con gusto y satisfacción un comentario que hace años me hizo el Dr.

Rafael Rangel Sostmann, entonces Rector del Sistema Tecnológico de Monterrey, cuando me desempeñaba como directora del Departamento de Relaciones Internacionales. Caminando junto a él por los pasillos del Campus se detuvo y me preguntó con esa forma directa y franca que siempre lo caracterizó: “¿Qué hacen en tu área para que los estudiantes de LRI tengan el elevado nivel académico que los caracteriza?”.

Sorprendida ante la inesperada cuestión le respondí: ese perfil es resultado de armonizar un buen plan de estudios, excelentes maestros, alumnos con vocación y compromiso académico y una disciplina de estudio que es a todas luces apasionante: las relaciones internacionales.

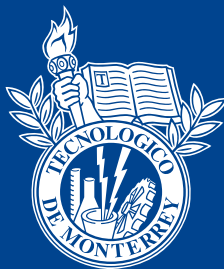


75 años de identidad

*Claudia Nava Vargas
cnava@itesm.mx,
Coordinadora de identidad
marca y distribución*

A lo largo de estos años, el Tecnológico de Monterrey ha sido una institución que ha mostrado su compromiso con México y el mundo, al estar en una constante búsqueda de cambio y mejora en todos los ámbitos. Innovaciones tecnológicas, investigación y, sobre todo, el impulso de nuevos modelos para el desarrollo. Es decir, muchos años de formar ciudadanos conscientes de su realidad dispuestos a reinventarse a sí mismos todos los días. Actuamos más allá de las aulas, traspasando nuestros propios límites para encontrar soluciones que ayuden a transformar la vida de las personas y de nuestro entorno.

En estos 27,375 días, no solo ha sido una institución educativa destacada a nivel nacional e internacional, sino que ha sido generadora de historias y sueños, ha trascendido fronteras, y ha transformado vidas. Gracias a esta pasión transformadora, el azul y los símbolos TEC, nos distinguen en todos lados. Nuestra identidad visual es pieza fundamental de nuestra historia y se conforma por el nombre Tecnológico de Monterrey, el escudo, el color azul réflex y el logotipo institucional.



El **escudo**, uno de los elementos más significativo de la institución, ha evolucionado al paso de la historia, para modernizarse y ser un distintivo que refleje los principios de innovación y vanguardia que nos caracterizan. Su primera versión se gestó en 1943, para luego ser rediseñado totalmente en 1944. A partir de ese momento, el escudo se ha estilizado hasta llegar a su versión más reciente, creada en el año 2000. Está formado por elementos que representan elementos emblemáticos. En primer plano están los símbolos de ciencia y tecnología; la nobleza se representa con las ramas de laurel; la mano con la antorcha es el triunfo del conocimiento; el color azul es la pasión, la entrega y el compromiso.

El **logotipo** se concibió en 1950, cuando los elementos principales de nuestra identidad, escudo y nombre de la institución, se aplican juntos para documentación oficial. Al paso de los años se ha ido transformando para adaptarse a una versión más moderna.

En 2014, comenzó una nueva etapa en la identidad visual del Tec. El logotipo institucional se transformó. A partir de los elementos más significativos del escudo se concibió el símbolo de la antorcha, en una versión modernizada. Está compuesta por cinco flamas que representan nuestros valores (trabajo en equipo, integridad, visión global, innovación y sentido humano), contenidas en un círculo que alude al mundo. El escudo sigue estando presente en la identidad visual de Tecnológico, pero exclusivamente para usos de alto valor para la institución.

El nombre Tecnológico de Monterrey, el escudo, el color azul réflex y el logotipo institucional son símbolos de nuestra identidad, elementos que nos orgullecen desde 1943... haciéndonos un solo Tec.



Tecnológico
de Monterrey

75
AÑOS

EXATEC



285,000	Egresados conforman la Comunidad EXATEC
61%	Hombres
39%	Mujeres
Entre el 7% y el 10%	EXATEC viven en el extranjero
85	Agrupaciones EXATEC distribuidas en Norte, Centro y Sudamérica, Europa y Oceanía además de México
100	Países donde residen los EXATEC
Más de 11,000 alumnos por año	Reciben guía y asesoría por parte de mentores EXATEC en programas como: Reto Emprendedor de Semana i, alumnos candidatos a graduarse y alumnos del programa Líderes del Mañana.
42%	De los EXATEC son o han sido socios o dueños de una empresa a los 5 años de graduados
28%	De los EXATEC ocupan un puesto directivo a los 5 años de graduados
20%	De los empresarios más importantes de México son EXATEC (<i>ranking Expansión</i>)
27%	De los CIO más importantes de México son EXATEC (<i>ranking Revista CIO México</i>)
8,000 EXATEC han impactado a más de 36,000 personas	En los últimos 4 años, 8,000 EXATEC voluntarios han participado en el desarrollo de comunidades a nivel global a través del Día Mundial EXATEC. Como resultado de esta fuerte convicción social y comunitaria de los egresados se han beneficiado más de 36,000 personas.



EXATEC

Los 20 países con más egresados
residentes fuera de México
(de mayor a menor)

No.	País
1	Estados Unidos de América
2	Colombia
3	Ecuador
4	Perú
5	Canadá
6	Honduras
7	Panamá
8	España
9	Alemania
10	Costa Rica
11	Francia
12	Guatemala
13	El Salvador
14	Bolivia
15	Venezuela
16	Reino Unido
17	República Dominicana
18	Nicaragua
19	Chile
20	Suiza



*Con información de la Dirección de Relaciones con Egresados



Mejores deportistas representado al Tecnológico de Monterrey

#Numeralia

Luis Rivera Morales	Atletismo	Campeón y Record Mundial Universitario en la prueba de Salto de Longitud en el 2013. Medallista de bronce en el Mundial de Atletismo en el 2013 en la misma prueba
José Carlos Herrera Vargas	Atletismo	Compitió en los Juegos Olímpicos del 2012 y 2016 en la prueba de los 200 metros
Edgar Rivera Morales	Atletismo	Campeón Iberoamericano en el 2011 en Salto de Altura y compitió en los Olímpicos del 2016
Talis Apud Martínez	Atletismo	Medalla de plata en la prueba de 3 mil metros steeplechase en los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007
Yvonne Treviño Tortoriello	Atletismo	Compitió en los Juegos Olímpicos del 2016 en Río de Janeiro en la prueba de Salto de Altura
Jessamyn Saucedo de la Trinidad	Atletismo	Récord mexicano en Salto de Altura con 6.71 metros
Héctor Leal	Beisbol	Seleccionado de la Universiada Mundial 2003 Jugador profesional con Diablos Rojos del México
Gary Espadas Cabrera	Béisbol	Jugador profesional con Leones de Yucatán y Salón de la Fama del Tec de Monterrey
Houston Jiménez González	Béisbol	Seleccionado Nacional de la Universiada Mundial del 2003 en China Taipei
Daniel Lezama Secañas	Béisbol	Seleccionado Nacional de la Universiada Mundial del 2003 en China Taipei
Fanny Valdés Carrillo	Basquetbol	Salón de la Fama del Tec y Seleccionada Nacional Mayor
Alejandra Delgado	Basquetbol	Juegos Panamericanos Río de Janeiro 2007 y Premundial con Selección Mayor en Chile
Sandra Sánchez Paz	Basquetbol	Campeona Nacional Universiada 2012 y Selección Mayor
Michelle Pardo Villeda	Basquetbol	Tricampeona Universiada Nacional, Universiada Mundial Corea del Sur 2015
Gladiana Ávila Jiménez	Basquetbol	Tricampeona Universiada Nacional, Universiada Mundial Corea del Sur 2015



Alejandro Williamson



Alonso Izaguirre



Ana Paula de la Peña



Andrés Ávila



Luis Rivera



Cristina Ferral



Edgar Rivera



Carlos Altamirano



Bibiana Candelas



Jessica Chávez



Miguel Robles



Gilberto Escobedo



Gladiana Ávila



Imelda Martínez



Jaime Urquidi



José Carlos Herrera



Julio César Martín del Campo



Gary Espadas

Julio César Martín del Campo Guzmán	Basquetbol	Universiadas Mundiales del 2009, 11 y 13
Sergio Escobar Gamboa	Basquetbol	Universiadas Mundiales del 2009, 2011 y 2013
Alonzo Izaguirre López	Basquetbol	Universiadas Mundiales
Edward Ayileke	Basquetbol	Universiadas Mundiales 2009 y 2001
Jesús Adrián Félix García	Basquetbol	Universiadas Mundiales 2013 y 2015
Santiago Nogueira Herrera	Basquetbol	Universiadas Mundiales del 2007 y 2009
Susana Loaiza Fraustro	Futbol Rápido	Campeona de la Nacional CONADEIP 1998 y Salón de la Fama del Tec
Hilda Díaz Sánchez	Futbol Rápido	Campeona de Universiada Nacional 1887
Gabriela Corzo Zepeda	Futbol Rápido	Campeona Nacional CONADEIP 2003 y 2003 y Salón de la Fama del Tec
Daniela Espinoza Chico	Futbol Rápido	Campeona Nacional CONADEIP de Futbol Rápido del 2004 al 2007 Seleccionada de México en Universiadas Mundiales del 2011, 2013 y 2015.
Ana Pontigo Carmona	Futbol Rápido	Campeona de Universiada Nacional y CONADEIP 32 veces
Cristina Ferral Montalván	Futbol Rápido	Campeona de Universiada Nacional de Futbol Rápido del 2011 al 2014, Jugó en el Marsella de la Liga Francesa de Futbol Soccer
Rafael Navarro Corona	Futbol Soccer	Precursor del Futbol Soccer en el Tecnológico de Monterrey
René Aguirre Villafaña	Futbol Soccer	Salón de la Fama del Tec de Monterrey

Edmundo Manzotti Magaña	Futbol Soccer	Salón de la Fama del Tec de Monterrey, jugador profesional de Futbol Soccer
Marco Antonio Lira González	Futbol Soccer	Salón de la Fama del Tec de Monterrey
Jaime Urquidi González	Futbol Americano	Campeón y miembro del Salón de la Fama del Tec de Monterrey
Carlos Altamirano Chávez	Futbol Americano	Campeón de la ONEFA y miembro del Salón de la Fama del Tec
Gilberto Escobedo Castrellón	Futbol Americano	Campeón de la ONEFA y Seleccionado Nacional
Ricardo Vela Martínez	Futbol Americano	Campeón de la ONEFA y miembro del Salón de la Fama
Armando Villarreal	Futbol Americano	Campeón de la ONEFA y Seleccionado Nacional
Alejandro Galván Treviño	Futbol Americano	Campeón de la ONEFA
René Molina Caballero	Futbol Americano	Campeón de la ONEFA
Alejandro Williamson	Futbol Americano	Campeón de la ONEFA
Juan Fontes Mesa	Futbol Americano	Campeón de la ONEFA Y Salón de la Fama del Tec





Marisol Rivera	Natación	Juegos Olímpicos Seúl 1988
Imelda Martínez Gómez	Natación	Juegos Olímpicos Beijing 2002 y campeonato Mundial de 1997
Miguel Roles Castro	Natación	Mundial Universitario 2007 y 2009
Melissa Villaseñor Reyes	Natación	Mundial Universitario 2013 y 2015
David Oliver Mercado	Natación	Mundial Universitario 2011 y 2013
Jessica Chavez Rivera	Tae Kwon Do	Pionera del equipo de Tae Kwon Do 2008, Medallista de Bronce Universiada Mundial 2011 y participante en el mundial 2015 de la especialidad
Sergio Gurrola	Tae Kwon Do	Medallista de plata Panamericanos de la especialidad, participante 2 Universiadas mundiales
Ana Paula de la Peña	Tenis	Medalla de Oro en los Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011 e Universiadas Mundiales del 2009, 2011 y 2013
Mercedes Madrid Mantilla	Tenis de Mesa	Tricampeona de Universiada Nacional y seleccionada nacional en cinco mundiales
Andrés Ávila Martín del Campo	Tenis de Mesa	Campeón de Universiada Nacional, medallista de bronce de Juegos Centroamericanos
Mónica Serrano González	Tenis de Mesa	Multimedallista de oro en dobles de la Universiada Nacional y seleccionada nacional en cinco mundiales
Oscar Beristáin Hernández	Tenis de Mesa	Campeón Nacional por equipos
Pedro Luján	Tenis de Mesa	Campeón de la Universiada Nacional y Seleccionado Nacional
Juan Ramón Palacios Chapa	Tenis de Mesa	Fundador y preselección mayor
Bibiana Candelas Ramírez	Voleibol Femenil	Campeona de Universiada Nacional
Martha Revueltas Jiménez	Voleibol Femenil	Campeona de Universiada Nacional
María Caridad Valadez Cruz	Voleibol Femenil	Campeona de Universiada Nacional
Haylén Mendoza Villarreal	Voleibol Femenil	Campeona de Nacional CONADEIP y Salón de la Fama del Tec
Elba Rogel Villalba	Voleibol Femenil	

Eduardo Topete Gómez	Voleibol Varonil	Mundial de Voleibol Campeón de Universiada Nacional
Víctor Purata García	Voleibol Varonil	Campeón de Universiada Nacional y Salón de la Fama del Tec
Sergio Hiriart García Moreno	Voleibol Varonil	Campeón de Universiada Nacional
Luis Villegas Caballero	Voleibol Varonil	Campeón de Universiada Nacional y Seleccionado Nacional
Irving Bricio Ramos	Voleibol Varonil	Campeón de Universiada Nacional y Sel Campeón de Universiada Nacional y Seleccionado Nacional
Julio Mercado Encinas	Voleibol Varonil	Campeón de Universiada Nacional



Luis Rivera



Edward Ayileke



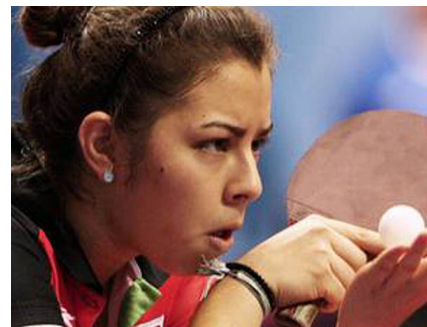
Martha Revueltas



Sergio Gurrola



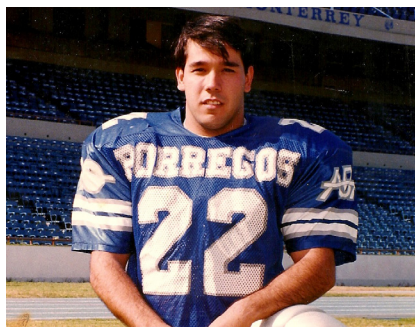
Melissa Villaseñor



Mercedes Madrid



Michelle Pardo



Ricardo Vela



Mónica Serrano



René Molina



Yvonne Treviño

“Los uniformes pueden ser muy distintos, pero el espíritu deportivo de las primeras temporadas era tan fuerte como el de la actualidad.”

Fotografías de la Fototeca del Tecnológico de Monterrey del libro “Cauce y corriente”, de Ricardo Elizondo Elizondo. Derechos Reservados ©



Colección de fotografías de la Fototeca Tecnológico de Monterrey

Los jóvenes atletas del Tecnológico de Monterrey han dado enormes satisfacciones a sus compañeros y a la Institución en general. Campeonato Borrego



MEMORIAS DE LA CERVANTINA

Melissa Selene Rangel Lugo, Especialista, Biblioteca Cervantina
melissaselene@itesm.mx

Toda persona que llega a este espacio se convierte en un invitado especial. Sin embargo, destacar las visitas de grandes personalidades que han dejado un recuerdo en la memoria de nuestra Biblioteca Cervantina merece una mención aparte.

Aquí se conservan dos magníficos ejemplares únicos que consignan en su interior los mensajes y las rúbricas que nos han compartido nuestros visitantes distinguidos, y que al día de hoy resguardamos como el mayor tesoro de la vida de la Cervantina.

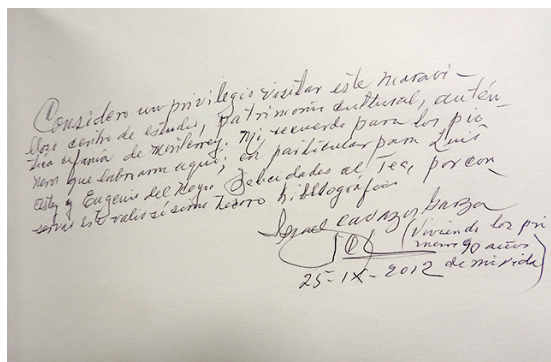
Estos documentos poseen gran importancia por su contexto histórico, que genera una especie de magia entre la representación del ídolo o celebridad y su cercanía con nosotros a través de sus letras. Platicarles de cada uno nos llevaría más de un artículo en la revista, es por eso que realizamos una selección especial de nuestro libro de dedicatorias.

Como homenaje póstumo queremos describir una de tantas visitas de un asiduo usuario investigador y gran admirador de los acervos que resguarda este recinto, Don Israel Cavazos. Gran historiador, escritor y catedrático neoleonés, quien también fuera líder del Grupo de Amigos de la Biblioteca

Cervantina que, en la actualidad, sigue apoyando la difusión de nuestras colecciones. El Maestro Israel dejó plasmado de su puño y letra el siguiente mensaje:

“Considero un privilegio visitar este maravilloso centro de estudio, Patrimonio cultural, auténtica ufanía de Monterrey; mis recuerdos para los pioneros que laboraron aquí; en particular para Luis Astey y Eugenio del Hoyo. Felicidades al Tec por conservar este valiosísimo tesoro bibliográfico.” Israel Cavazos Garza, (Viviendo los primeros 90 años de mi vida)

25 de septiembre del 2012



Considero un privilegio visitar este maravilloso
centro de estudio, patrimonio cultural, auténtica
ufanía de Monterrey. Mis recuerdos para los
pioneros que laboraron aquí; en particular para
Luis Astey y Eugenio del Hoyo. Felicidades al
Tec por conservar este valiosísimo tesoro bibliográfico.

Israel Cavazos Garza
(Viviendo los primeros 90 años de mi vida)

25-IX-2012

▲ Pág. 15. Libro de dedicatorias para la Biblioteca Cervantina.



Israel Cavazos Garza

En representación de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la ministra Beatriz Margarita Luna Ramos, acudió al Tecnológico de Monterrey en mayo del 2013, dedicando un espacio en su agenda para conocer nuestra Biblioteca Cervantina.

En octubre del 2014, la Feria Internacional del Libro, recibió una visita especial de quien, posteriormente, hizo acto de presencia en la Biblioteca Cervantina para descubrir los acervos que se conservan en el Tecnológico de Monterrey: el historiador y filósofo Ismael Diadié Haidara. La presencia de este personaje, Presidente de la Fundación Mahmud Kati y director de la Biblioteca Fondo Kati en Tombuctú, atrajo a los medios de comunicación, que llegaron hasta este recinto para robarle una entrevista.

(Consulta la pág. 45. del Libro de dedicatorias para la Biblioteca Cervantina. 9 de octubre de 2014.)



Beatriz Margarita Luna Ramos



Ismael Diadié

Ese mismo año, recibimos la visita del filósofo Fernando Savater, autor de impactantes obras como *Ética para Amador* (1991) o *El contenido de la felicidad* (1986). Un intelectual sencillo, que realizó una observación atenta y manifestó su gusto por el tesoro literario de nuestra biblioteca. Su autógrafo lo dedicó al 60 aniversario de la Cervantina.

(Consulta la pág. 49. del Libro de dedicatorias para la Biblioteca Cervantina. 30 de octubre del 2014.)



Fernando Savater



Mario Vargas Llosa

En el 2015 la Cervantina era el punto de encuadre de distintas lentes que no daban crédito del momento que estaban a punto de capturar: un encantador e imponente Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de la Literatura 2010, que hacía acto de presencia en este importante espacio cultural de Nuevo León.

Pág. 59. Libro de dedicatorias para la Biblioteca Cervantina. (20 de abril del 2015) ▼

Agradezco la visita a este pequeño paraíso donde me gustaría pasar muchas horas (muchos días y meses) leyendo los maravillosos bibliográficos que conforman la obra con una larga vida y muchos lectores

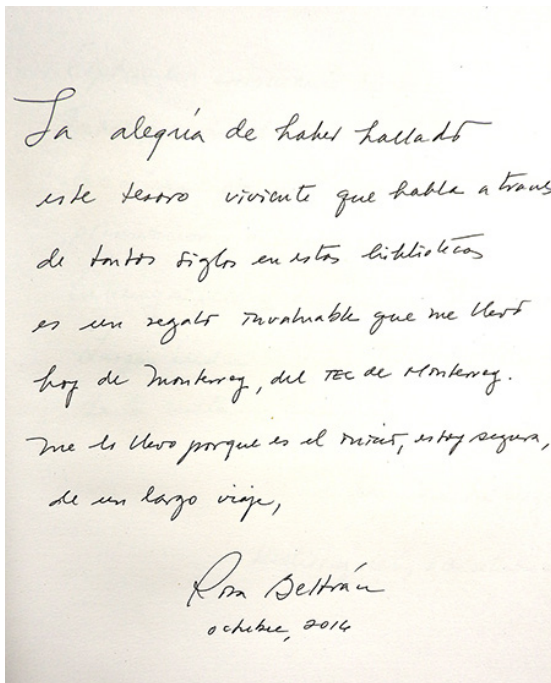
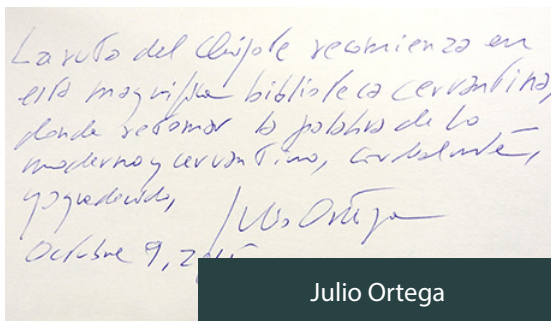
MVL
20 de abril de 2015

Gracias a los auspicios de la Cátedra Alfonso Reyes, Amelia Valcárcel, autora de "Feminismo en el mundo global", en su visita a las Colecciones Especiales dejó plasmadas en el Libro de dedicatorias las siguientes palabras: **"Un tesoro que no calculaba, en el que lo que apetece es quedarse y no salir en largo tiempo".**

La Cátedra Alfonso Reyes, entre muchos de sus distinguidos invitados del 2015, dio la oportunidad el escritor peruano Julio Ortega llegara a nuestro prestigioso este recinto. Con su sonrisa y simpleza recorrió los salones de la Biblioteca Cervantina para descubrir todas las colecciones que en ella se reúnen.

9 de octubre del 2015, pág. 67. Libro de dedicatorias para la Biblioteca Cervantina. ▶

En octubre del 2016 la escritora mexicana Rosa Beltrán, autora de "La corte de los ilusos" (Premio Planeta 1995) y "El cuerpo expuesto" (Alfaguara, 2013), plasmó un sensible mensaje dentro de las memorias de la Cervantina. A través del mismo honra la permanencia e importancia de estos acervos.





Más recientemente, en marzo del 2017, Gioconda Belli, novelista y poeta reconocida internacionalmente, asistió al recinto de la Biblioteca Cervantina. Observó con gran admiración la magnífica colección de ediciones del Quijote que posee el Tecnológico de Monterrey y dejó plasmada la siguiente frase:

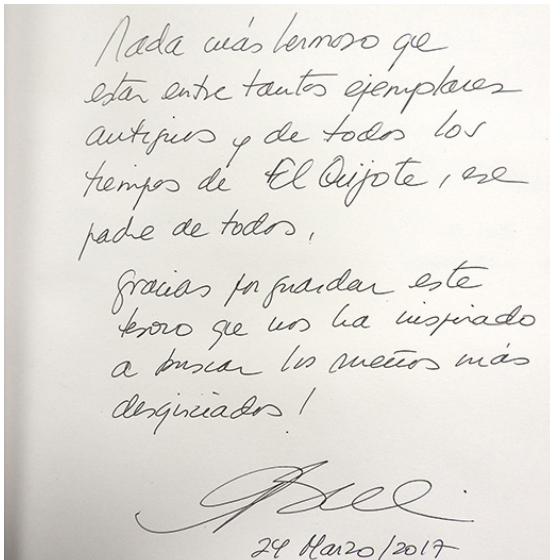
“Nada más hermoso que estar entre tantos ejemplares antiguos y de todos los tiempos del Quijote, ese padre de todos.”

¡Gracias por guardar este tesoro que nos ha inspirado a fabricar los sueños más desquiciados!”



Gioconda Belli

La Dra. Sara Poot Herrera participó en la Charla “Sor Juana Inés en dos actos: conversación sobre la vida y obra de la monja jerónima” ofrecida en el salón Carlos Prieto de la Biblioteca Cervantina, en mayo del 2016. Sin duda, un entrañable recuerdo quedó plasmado entre sus letras, pues ese día pudo corroborar con su conocimiento y estudio el manuscrito de Sor Juana Inés de la Cruz dentro de una de las obras de Villancicos que se resguarda en nuestra Biblioteca.



Sara Poot

La multipremiada escritora, investigadora, crítica literaria y sorjuanista, Margo Glantz, dirigía las siguientes líneas a las joyas literarias del siglo XV que resguarda este espacio icónico del Tec de Monterrey.

“Con el gran placer de haber visto unos incunables maravillosos, muy bien conservados.”

Margo Glantz

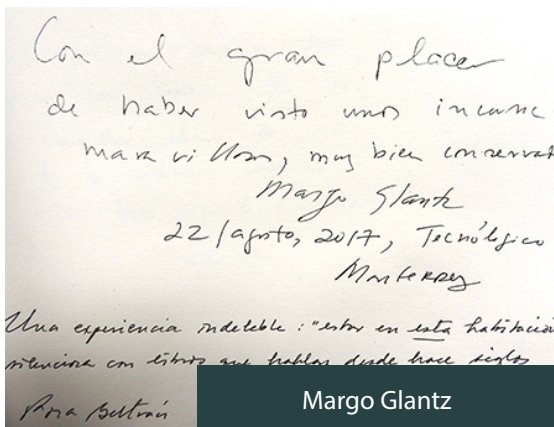
22 de agosto, 2017



El valor de estos textos, dedicados al reconocimiento de nuestros acervos por parte de grandes personalidades distinguidas en distintos ámbitos del arte, la cultura y la política, realza la importancia de este centro cultural del Tecnológico de Monterrey. La colección de estos autógrafos nos inspira y nos regala ese placer de saber que ellos comparten con nosotros la misma pasión por la investigación y la lectura, además del amor por el patrimonio cultural.



Margo Glantz



Mis recuerdos al servir

*Keila Corina Galdámez Roque cgaldame@itesm.mx,
Coordinadora de proyectos de alto impacto social*

Hace 75 que nací. En todos estos años he sido testigo de infinidad de acontecimientos y eventos que han marcado la historia de Monterrey y también la de México. Grandes iniciativas de los alumnos, profesores y personal administrativo que han impactado la vida de cientos de personas. Desde eventos académicos, empresariales, sociales, culturales hasta deportivos.

De todas las iniciativas, hay una que me ha llamado particularmente la atención, porque sale fuera de mi cuerpo, de mis instalaciones y tiene que ver con la comunidad que me rodea: trata sobre el compromiso social.

Desde que nací, la comunidad Tec siempre se ha caracterizado por ser ejemplo de solidaridad, empatía y ayuda al prójimo. Y claro que es así, puesto que quienes me fundaron, teniendo como cabeza a Don Eugenio Garza Sada, fueron ejemplo de altruismo, generosidad, filantropía, pero, sobre todo: ¡HUMANIDAD! Una clara muestra de esto son los servicios de salud y de vivienda que otorgaban a sus trabajadores, siendo un referente a nivel nacional.

Aunque al principio la ayuda al prójimo era impulsada básicamente por buenos deseos, con

el correr de los años se fue transformando. Se profesionalizó, adoptó metodologías, se diseñaron modelos de formación. Como resultado los proyectos se volvieron más eficiente, obteniendo cada vez mayores impactos y expandiendo los beneficios más allá de la zona metropolitana de Monterrey, llegando incluso a otras entidades de la República Mexicana y también a otros países.

Podrán pensar que a mis 75 años me acuerdo poco de lo que he visto pasar ante mí, pero no, los recuerdos están vivos como si fuera hoy. Quiero platicarles que he visto como en mis paredes, en las aulas, hay personas con una gran pasión por servir, por hacer de nuestro mundo un lugar mejor para vivir. He visto y escuchado a muchos alumnos, profesores y administrativos haciendo proyectos sociales, de apoyo a la comunidad. Algunos en fin de semana, otros de manera semestral, otros más, durante años, porque se han dedicado a hacer investigación que ha formado y transformado. Puede ser que algunos al leer se sorprendan, pero para hacer el bien ¡no ha importado el horario, ni el tiempo, ni el calendario!

Dentro de mis recuerdos, en ocasiones me saltaban algunas dudas ¿A dónde irán decenas de camiones “parqueados” (así he escuchado



que le dicen los alumnos) en fines de semana? Los veía sobre Av. del Estado, en la “luneta” del Centro Estudiantil, sobre la calle del Auditorio Luis Elizondo, en el estacionamiento del CEDES o incluso en el estacionamiento del Estadio (Estadio... ¿Estadio?... ¡Estadioooo!... el que fue). Repletos de alumnos, personal administrativo y profesores que corrían de aquí para allá, con caras de sueño, desvelados o bien, llegando “en vivo”. Siempre con gran actitud y conscientes de que, por unas horas de su vida, transformarían vidas y, sin saberlo, también resultarían transformados, por esta experiencia, en mejores seres humanos.

Y así como he logrado ver y sentir que los alumnos han hecho diferente mis fines de semana, también les quiero contar sobre el personal administrativo y los profes, quienes están convencidos de que los conocimientos, bien encauzados, transforman realidades. Usan frases como: “los conocimientos técnicos se deben poner al servicio de la sociedad”. Les he escuchado decir que se puede “impactar”, “generar capacidades” en las personas que recibimos en las aulas. En estas conversaciones manifiestan de manera responsable que se debe trabajar para superar la indiferencia y poner manos, corazón y cabeza en la transformación social.

Es inevitable hablar de los cientos de rostros que he visto pasar, de esos agentes anónimos de cambio, que trabajaron y trabajan incansablemente en el servicio social comunitario, el compromiso social, la ciudadanía y el sentido humano. Sin darse cuenta han logrado que hoy, después de muchos años de esfuerzo, se haya generado un espacio diferente de incidencia en mi institución: el Tec de Monterrey. Sería desconsiderado nombrar solo a algunos de ellos, lo que sí puedo decir, es que en general son personas sensibles, comprometidas, congruentes, empáticas, trabajadoras, apasionadas por el servicio, académicamente sobresalientes, con una férrea voluntad por cambiar y mejorar nuestro mundo, incansables, dedicados, con gran capacidad para sumar a otros al sueño de vivir bien y mejor.

Hoy tengo 75 años y aún faltan muchas cosas por hacer, por crear, por desarrollar. En mi cumpleaños es importante hacer una pausa y valorar lo logrado en el tema de servir en el Tec. Yo me siento cada día más vibrante y apasionado por servir y orientar el sentido de dar y de servir para transformar.

1957

¡Aaaah, es mujer!

María Esperanza Burés Ramírez IQ (1954-1958)

La primera vez que entré al campus, poco antes de iniciar la carrera, acompañé a su oficina a María Luisa Martínez, quien ya era maestra del Tec. Los salones estaban vacíos entonces, creo que eran vacaciones de verano. Luego vine a inscripciones y al examen de admisión... recuerdo que en el examen de matemáticas le preguntaban a uno también cosas de física.

Habíamos muy pocas mujeres y eso hacía que los muchachos nos identificaran más que nosotras a ellos. Para las foráneas no había residencias, pero estaba La Silla, unos departamentos que el Tec tenía rentados. Originalmente ahí debió ser un hotel, tenía como *bungalows* y un local enfrente, cercano a la puerta, donde a veces se organizaban bailes.

Las clases eran de lunes a sábado. Los sábados sólo íbamos de siete a una, pero entre semana estábamos en clases de la siete a la una y en laboratorios de las dos treinta a las cinco treinta. Al estudiar en el Tec no quedaba más remedio que aprender inglés; todos los libros estaban en

ese idioma, excepto el de español, en la prepa y el libro de ética profesional. Así era en todas las ingenierías. Eso a mí me parece un signo de modernidad porque hoy no hay forma de conseguir un buen trabajo sin el inglés, pero entonces sí era excepcional.

En las clases usábamos unos maravillosos aparatejos llamados reglas de cálculo, no eran tan rápidos ni tan exactos como una computadora, pero sí bastante precisos. Los exámenes eran duros y cuando teníamos que hacer cálculos con las reglas, duraban mucho. Los mensuales eran de una hora porque teníamos que terminar para ir a la siguiente clase, pero los finales podían ser hasta de cuatro horas. Recuerdo que hubo uno en el que nos dieron las cinco y media o seis y como nadie lo había entregado, el profesor nos dijo que lo lleváramos a la casa y lo entregáramos al día siguiente.

De los eventos sociales, los más populares eran el baile de coronación y el baile ranchero, que se hacían cada año. Además, yo acudía a los



conciertos de la SAT y tomaba clase de literatura y de historia en un lugar que se llamaba Círculo Femenino de la Cultura Hispánica, fuera del Tec. También me gustaba ir a los juegos de fútbol americano; el clásico era contra los Tigres y para mí era una actividad social, porque me vestía de azul y blanco para echar porras. En el aspecto deportivo prácticamente no había opciones para nosotras en el campus, sólo recuerdo a una muchacha que nadaba.

Cuando ya estaba a punto de graduarme, se formó la primera mesa directiva de la carrera, y yo fui parte de ella; también pertenecí a otra asociación, que se llamaba Sigma Tao y que era exclusivamente para mujeres que estudiábamos alguna carrera en el Tec. Éramos entre quince y veinte. Cuando me gradué yo fui la única mujer entre alumnos de todas las carreras. Como estudié ingeniera química estaba casi al último en la lista y me acuerdo que cuando dijeron "María Esperanza Burés Ramírez, de Monterrey", se oyó un: " ¡ahhh, es mujer!" mientras caminaba hacia el frente; eso me puso nerviosa.

Al salir trabajé dos años y medio en CYDSA, de ahí me vine a un departamento del Tec que daba asesoría a las empresas en el área química. Cuando me ofrecieron el trabajo les dije que además yo quería dar clases y empecé dando una a las siete de la mañana. Fui maestra de planta del Tec por más de cuarenta años y aún sigo siendo maestra de cátedra.

Todavía me reúno con un grupo de amigas que nos llamamos "Las Químicas"; hay desde la primera generación hasta como tres generaciones después de la mía y de todas las carreras relacionadas; ingenieras químicas, licenciadas en ciencias químicas, químicas biólogas, químicas industriales, a mí me invitaron a una posada cuando estaba en prepa y desde entonces nos seguimos reuniendo varias veces al año.

TEXTO PUBLICADO EN EL LIBRO
"EL AMOR A LA CAMISETA"
Vivencia y Testimonios

Ricardo Elizondo Elizondo

*Fotografías de la Fototeca del Tecnológico de
Monterrey. Derechos Reservados ©*



1961

La "Pre", primer nombre de Aulas III

Francisco José Murga González IME (1958-1964)

Durante el tiempo que estuve en la preparatoria se terminó el edificio que ahora es Aulas III y que, en un principio llamaban "Pre"; porque precisamente era para la prepa. En esa época también se renovó el programa de estudios en ese nivel, primero era de tres años y pasó a ser de dos. A la nueva versión la llamaban "única", porque antes había varias especialidades y todas se unieron, así que había mucho material que estudiar: conocimientos humanísticos y científicos; creo que fue una buena modificación al sistema de enseñanza.

Nada más había tres muchachitas en la prepa y en la carrera sólo una; así que a ver una muchacha por ahí era todo un acontecimiento. Lo que había era muchos alumnos de diferentes estados y algunos extranjeros. De un total de veintitantos, nada más cinco o seis éramos de Monterrey. Sin embargo, todos teníamos objetivos comunes y eso contribuyó a que se formara un ambiente sano, de cooperación de ayuda mutua y de prepararnos en grupos para los exámenes.

Mientras estudiaba, se abrieron las opciones de ingeniero electricista y de ingeniero mecánico, separando lo que antes era mecánica eléctrica. Entonces la ingeniería mecánica eléctrica era la que tenía más demanda y la que se decía que era la más difícil.

Al momento de programar las clases del semestre, en algunas ocasiones, teníamos uno o dos horarios completos y podíamos escoger entre esos dos. Sin embargo, ocasionalmente, también me dieron la oportunidad de preseleccionar mis materias. Entonces buscaba clases en las mañanas y que no fueran los sábados.

No existían las computadoras ni las calculadoras electrónicas; uno usaba la famosa regla de cálculo para las operaciones y a los exámenes se llevaba lápiz, regla de cálculo y, dependiendo de la clase y el maestro, un formulario para aplicar a las respuestas, pero todo era manuscrito.



Los jardines tenían muchos árboles, era un área donde podía uno ponerse a meditar o a estudiar. La famosa Carreta tenía realmente una carreta arriba del techo como símbolo. Era tan popular que normalmente había que hacer fila para entrar y ganar alguna mesa.

En el verano la generación organizaba bailes anuales en casa de alguno de los compañeros. Era algo casi familiar, siempre nos faltó espacio porque una casa no es lugar para un baile en forma, sin embargo era una diversión tremenda.

Todo era más sencillo. Creo que en mi grupo el único con vehículo era un compañero que tenía motocicleta de las más chiquitas, los demás éramos de infantería, de andar en camión y a pie.

Yo tuve la suerte de ganar una beca desde el principio. Luego inició el programa de préstamos y entonces seguí disfrutando del apoyo a través de este programa hasta que me gradué.

Cuando me recibí tuve la satisfacción de obtener mención honorífica y me llegó una carta de don Rómulo Garza- uno de los principales impulsores fundadores- felicitándome y deseándome que tuviera mucho éxito en mi vida. Para mí es un recuerdo imborrable.

Del Tecnológico aprendí a tener disciplina para atacar problemas y tenacidad para llegar a las metas. De hecho, siempre he traído el anillo del Tecnológico, no he dejado de utilizarlo porque me siento muy orgulloso de haber estudiado aquí y de haber tenido la oportunidad de ser parte de una institución que realmente se ha dedicado a la enseñanza.

TEXTO PUBLICADO EN EL LIBRO
EL AMOR A LA CAMISETA
Vivencia y Testimonios

Ricardo Elizondo Elizondo

*Fotografías de la Fototeca del Tecnológico de
Monterrey. Derechos Reservados ©*

1963

Es como un pasaporte diplomático

Alfonso González Migoya IME (1962-1967)

Mi padre empezó a trabajar en el Tec en 1951, cuando yo tenía seis años. Para mí, entrar allí fue formalizar el proceso de ser parte de la institución, porque yo viví el Tec desde que tuve uso de razón. Aulas III en aquel entonces era el edificio de la prepa. De hecho, le anteponían una P a los salones y eran P101 o P102. Después, casi hacia el final de la carrera, hicieron aulas IV. Me tocó tomar clase ahí. Ya estaba El Borrego y en los edificios del internado de estudiantes había un café que se llamaba La Choza. Pero si teníamos hora libre, nos íbamos a las tortas de Cata, que estaban afuera del Tec, por el estadio. Cata era hombre y vendía unas tortas preparadas al instante, de salchicha y huevo con chorizo.

En el campus no había Auditorios grandes de ninguna especie, cuando se hacía un evento para público numeroso se acondicionaba como salón de actos el Comedor de Centrales.

Contábamos con laboratorio de mecánica, de resistencia de materiales, de mecánica de fluidos. Teníamos lo último en dispositivos para observar

los fenómenos que nos enseñaban en clase. La obra física era cuantiosa y valiosa. Desde luego, nunca tuvimos aire acondicionado, lo más que llegamos a tener fue un tubo de agua caliente que medianamente calentaba los salones en el invierno, pero en el verano aguantábamos y nos repelábamos.

Al final de mi época de estudiantes se instaló una computadora; si recuerdo bien era una IBM 1620. Se alimentaba con tarjetas de cartoncillo, perforadas, que pasaban por un lector electromecánico. La capacidad que tenía esa computadora la trae ahora en una *Palm* [dispositivo tecnológico de vanguardia cuando se escribió este texto].

Algo que hoy me parece destacable es la poca participación que tenía la mujer en la vida universitaria. En la prepa teníamos cuatro compañeras; en profesional menos, pero en ingenierías. En Ingeniería Química había dos chicas; en mi carrera, cero. Lo mismo pasaba con las maestras; Esperancita Burés nunca me dio clases, pero era de las pocas de Ingeniería Química.



Ethelvina Torres, junto con Eugenio del Hoyo, me hicieron amar la historia. Yo tenía vocación de ingeniero, pero ellos hicieron ver su valor.

Era una vida tranquila, llena de estudio y deportes, aunque sí había actividad social. Incluso cuando la raza tomaba, lo que tomaba era cerveza y lo hacía con calma. Creo que un cincuenta por ciento de los estudiantes era foráneo; se decía en broma que el Tec lo habían fundado los de Monterrey para traer novios para sus hijas.

Tomé parte de la formación de la Federación de Estudiantes del Tec-la FETEC- que se organizó para agrupar a las asociaciones de las diferentes escuelas y a los grupos de estudiantes de las distintas filiaciones geográficas. En esa época comenzó a darse una gran efervescencia que después derivó en los movimientos estudiantiles de 1968, aunque a mí esto ya no me tocó dentro del Tec. Fue doloroso, tanto para los estudiantes como para las autoridades, que se cuestionara el ser y quehacer de la universidad y el rol de los directivos y los alumnos.



Para las graduaciones se hacía un gran montaje entre los edificios de Residencias de Centrales. Sólo había una ceremonia al año, en junio. Si llovía durante el evento, lo que era muy posible, había que pasarse rápido a los comedores de Centrales. Cuando salí ya estaba en construcción del Gimnasio, donde después se hicieron las entregas de títulos.

El Tec ha sido un referente obligado para todo mundo. Creo que realmente ha impulsado a otras instituciones por la vía del ejemplo, las hace ponerse las pilas. A mí me dio preparación, disciplina y formación en los valores de integridad y la honradez. En todo México se encuentra una gente que estudió en el Tec; es como tener un pasaporte diplomático.

TEXTO PUBLICADO EN EL LIBRO
EL AMOR A LA CAMISETA
Vivencia y Testimonios

Ricardo Elizondo Elizondo

*Fotografías de la Fototeca del Tecnológico de
Monterrey. Derechos Reservados ©*



1987

Nace el Programa Emprendedor

Enrique Gómez Junco Blacq-Cazauz IQA (1983-1987)

Me tocó estudiar en una época en la que Monterrey era muy fuerte industrialmente y el modelo educacional del Tec seguía siendo la formación de profesionistas para abastecer esa gran cantidad de corporativos exitosos que teníamos en aquel momento.

A partir de 1986 empecé a participar en una versión piloto del Programa Emprendedor. Eso tuvo mucho que ver con que hoy tenga una empresa. En ese Programa formamos una pequeña compañía que se llamaba Galaxavisión, nos poníamos a producir y a vender producto. Y luego luego, saliendo de la carrera, fundé mi empresa, que es la que tengo hasta la fecha.

Aunque se estaba iniciando esa gran expansión de la Institución, todavía estudiar en el Tec de Monterrey era como un sello distintivo. A mí me tocó participar en el equipo de futbol americano y ahí era más evidente la participación de personas de otros estados, era un época de gente muy

competitiva que venía en verdad a estudiar y a prepararse.

Para mí el futbol americano fue además un reto personal. Aunque jugaba desde los cinco años, a los trece tuve un accidente que, teóricamente, me dejaba alejado de los deportes de contacto. Por eso era un reto para mí el seguir jugando, especialmente en Borregos. Hubo campeonatos y reconocimientos, pero lo más importante fue la disciplina y el trabajo en equipo que es algo que te deja el futbol, específicamente el Tec de Monterrey: son valores grandísimos que desarrollas incluso después en tu vida profesional.

Recuerdo un instituto muy sencillo, bastante sobrio. Los salones no tenían mayor equipamiento que un pizarrón y asientos bastante modestos, no había aire acondicionado ni abanicos, pero la infraestructura era la adecuada.

Casi al final de la carrera, por ahí del 87, en la biblioteca pusieron un sistema mediante el



cual uno se podía conectar vía fax módem a una biblioteca en Estados Unidos, creo que en Austin o San Antonio, para hacer búsquedas de información. Otra cosa que recuerdo es que a mitad de mi carrera empezó el sistema de presentar exámenes electrónicos en el Centro de Cálculo, donde te daban tu calificación de inmediato. Fue un cambio de paradigma.

Entonces existía hasta Aulas V, pero ya al final de la carrera se tenía prácticamente listo lo que ahora llaman "El Servilletero". Nos tocó la construcción pero nunca lo llegamos a usar.

Yo tuve la suerte de trabajar con dos maestros. Uno de ellos fue socio de la empresa que formamos y otro director comercial por un tiempo. Desde que inició la empresa, mantenemos una alianza

estratégica con el Centro de Energía Solar del Tecnológico. Hoy estamos desarrollando proyectos con el Centro de Desarrollo Sustentable, que depende del Departamento de Energía. Entre otros, estamos haciendo desarrollo de investigación de mercado, o sea que siempre hemos estado bien involucrados con el Tec.

El capital simbólico- como yo le llamo- que te deja el Tecnológico de Monterrey es el desarrollo de valores como la disciplina, la capacidad para trabajar en equipo y un alto nivel de ética profesional y de conocimiento académico.

Los egresados recuerdan la etapa de estudiantes con cariño. Hace poco nos juntamos los de la generación porque cumplimos veinte años de graduados. Habíamos perdido el contacto y nos reunimos como el setenta y cinco por ciento. Vino gente de Nueva York, de Houston, de Milwaukee, de todos los estados; también de España. De gusto que sea tan fuerte el arraigo hacia el Tec.

TEXTO PUBLICADO EN EL LIBRO
EL AMOR A LA CAMISETA
Vivencia y Testimonios

Ricardo Elizondo Elizondo

Fotografías de la Fototeca del Tecnológico de Monterrey. Derechos Reservados ©



un modelo educativo para las nuevas generaciones.

Norma Tapia Gardner
Directora de Educación General
ntapia@itesm.mx

“Si enseñamos a los estudiantes de hoy, como enseñamos ayer, les estamos robando el mañana.”

John Dewey,

En las últimas décadas se ha vivido un intenso proceso de transformación social y cultural que impacta todos los ámbitos de la vida. Se identifica el avance de las tecnologías de información y comunicación como el factor detonante en la creación de una nueva sociedad, en la que el acceso a la información, la conexión constante y las posibilidades de solución de problemas, a través de un mundo digital, han creado una nueva forma de vida. Los jóvenes que nacen y crecen en este entorno han pasado por un proceso de socialización distinto, que ha impactado en su forma de comunicarse, en su estilo de aprendizaje, en su manera de pensar y en su concepción de la vida.

En ese contexto, el Tecnológico de Monterrey ha sido pionero en Latinoamérica en proponer un cambio en su modelo educativo. En el año de 1997 se realizó un cambio de paradigma

educativo. El mismo implicó la incorporación de nuevas técnicas didácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la descripción de un perfil de habilidades, actitudes y valores y, por primera vez, la definición de una plataforma tecnológica como medio de apoyo para la interacción y transmisión de información.

Han pasado más de veinte años del inicio de ese proceso de cambio y, desde hace cinco años, el foco de reflexión y análisis se ha ubicado nuevamente en el modelo educativo. Una revisión interna y externa, reuniones de distintos grupos de trabajo, análisis e investigación especializada, llevaron a conclusiones importantes sobre la necesidad de modificar a profundidad el quehacer educativo. En el nuevo milenio las organizaciones educativas ven llegar a sus aulas a generaciones con una experiencia de vida radicalmente distinta a las generaciones precedentes.

Las nuevas tecnologías de información están presentes en el desarrollo de los niños desde la infancia temprana, por lo que distintos investigadores sociales describen a las nuevas generaciones con diferentes denominaciones: generación **net** (Tapscott, 1998), generación **millennial** (Hais, 2009) y Strauss, 2000) generación @ (Feixa, 2000) nativos digitales (Prensky, 2001), generación del espectáculo (Ferrés, 2000), generación **app** (Gardner, 2014). Coinciden en afirmar que:

La estructura cognitiva de las nuevas generaciones ha sido influida por las nuevas herramientas culturales tecnológicas que impactan en la forma en que perciben el mundo los jóvenes, la cual resulta ser muy distinta a la manera en que aprenden los

adultos de las generaciones anteriores (que han sido influidos por los libros y la tradición oral), ya que se modifican los canales sensoriales preferenciales -visual, auditivo, kinestésico-, la velocidad para captar las peculiaridades de la realidad, el manejo de lo abstracto y lo concreto, así como, el tipo de pensamiento utilizado (Ferrés, 2000; Monereo, 2004).

Esta serie de cambios se reflejan en el mundo del trabajo y en la vida social y política del país. Los ciclos de vida de una nueva tecnología de información son cada vez más cortos. Ante cada una de estas evoluciones, las organizaciones cambian estrategias, formas de comportamiento, políticas, procesos y sistemas, con una rapidez que reta de manera apremiante al mundo de la educación.



El Tecnológico de Monterrey analiza y evalúa su misión cada diez años. El cambio en sus postulados refleja el impacto de los cambios sociales, en el cual grandes expectativas sociales están ligadas a la labor educativa de las universidades. No es un reto sencillo responder a las demandas de una comunidad, que espera que las instituciones educativas formen a los profesionistas que se requieren en esta cambiante sociedad, pero, principalmente, que se formen los ciudadanos que el país necesita para su desarrollo.

Por ese motivo, nuestra institución construye actualmente un nuevo modelo educativo. Propone un marco pedagógico acorde con su visión, con una clara definición de las competencias disciplinares y transversales a desarrollar en los estudiantes, con declaraciones precisas de una concepción de un aprendizaje vivencial significativo y de su proceso de evaluación, y con una visión de flexibilidad y renovación constante acorde a las características de las nuevas generaciones y a los retos de una nueva sociedad. Se concibe como meta de la formación profesional de un estudiante, con la integración consciente de sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores para responder a los desafíos de su profesión y ser capaz de solucionar problemas y atender necesidades en diferentes tipos de situaciones.





Los cambios que propone el Modelo Tec21 incluyen: modificaciones a la estructura curricular de los planes de estudio, cambios en las materias como unidades tradicionales de formación, diseño e implementación de una nueva forma de evaluar y generación de nuevos espacios de aprendizaje, en los que el diseño curricular parte de un reto real. Estos cambios son de gran impacto, ya que implican una vinculación constante con el entorno y una interacción coordinada y sistemática entre los distintos actores del proceso de enseñanza – aprendizaje, desde la fase de planeación y diseño hasta el cierre de la vivencia.

Este nuevo modelo educativo del Tecnológico de Monterrey, comenzó a ejecutarse durante el 2015 con iniciativas de transición como la Semana i, el Semestre i y los programas en Trayectorias. En agosto de 2019 iniciará su implementación completa, cuando los estudiantes de nuevo ingreso conformen la primera generación de los planes de estudio diseñados con este modelo.

Se han tomado decisiones valientes para asegurar una nueva forma de aprender a través de la interacción entre un estudiante, su profesora y el entorno. Tec21 se ha diseñado tomando como punto de partida el estilo de aprendizaje y cognición de las nuevas generaciones, considerando estrategias, metodologías y tecnologías que favorezcan el aprendizaje activo y buscando generar recursos intelectuales y emocionales para formar los profesionistas comprometidos que este país requiere para convertirse en un lugar más próspero, más humano y más justo para todos.

Los estudiantes que ingresen en agosto del año 2019 a la institución se encontrarán con un currículum distinto al de cualquier otra universidad, en el que atravesarán por tres importantes etapas: exploración, enfoque y especialización y en cada una de ellas tomarán decisiones y encontrarán las siguientes características distintivas que marcarán su formación profesional:



Flexibilidad: El estudiante podrá decidir la ruta de su proceso formativo, tomando decisiones que le permitan explorar y especializarse en distintas opciones profesionales con el acompañamiento de un profesor-mentor. Además, podrá elegir entre diversas modalidades de aprendizaje, y entre los campus de la institución.



Aprendizaje basado en retos: Una gran parte del tiempo del estudiante se invertirá en resolver una serie de retos de problemáticas reales relacionadas con su profesión. Para eso, contará con un conjunto de módulos que le proporcionarán los elementos necesarios para desarrollar las competencias requeridas para poder afrontar esos desafíos. En este proceso contará con la guía de varios profesores expertos en sus respectivas disciplinas.



Vivencia universitaria memorable: Dentro del diseño de este nuevo modelo se contempla un conjunto de espacios y actividades que enriquecen la formación integral del estudiante a través del aprendizaje vivencial. Estrategias innovadoras en las que el estudiante sale del aula y vive experiencias elegidas por él mismo, de acuerdo a sus intereses y necesidades para lograr un desarrollo pleno, acorde a su plan de vida.



Profesores inspiradores: Los profesores abordan nuevos desafíos y se exige una redefinición de su rol profesional y docente. La labor formativa del profesor se vuelve más importante en este proceso de acompañamiento a los estudiantes. El profesor será un mediador, entre las fuentes de información, el estudiante y la realidad; que apoyará la construcción de las competencias. Su ejemplo, inspirará y acompañará a los alumnos en la integración de un proyecto de vida profesional y personal acorde al bien común.



Referencias

- Feixa, C. (2000). *Generación @ La juventud en la era digital*. *Nómadas*, 13, 75-91.
- Ferrés, J. (2000). *Educación en una cultura del espectáculo*. Barcelona, España: Paidós.
- Gardner, H., & Davis, K. (2014). *La generación APP*. Barcelona, España: Paidós.
- Hais, M., & Winograd, M. (2009). *Millenials Makeover: My space, youtube, & the future of American Politics*. EUA: British Catalogue.
- Monereo, C. (2004). *La construcción virtual de la mente: implicaciones psicoeducativas*. *Interactive Educational Multimedia*, 9, 32-47. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/IEM/index>
- Prensky, M. (2001). *Enseñar a nativos digitales*. Barcelona: Ediciones SM
- Tapscott, D. (1998). *Creciendo en un entorno digital: la generación net*. Bogotá, Colombia: Mc Graw-Hill.



DistritoTec





Reconexión del Tec con su comunidad

Luis Mendoza Ovando, luismendiza@itesm.mx

Cualquier persona que haya caminado por el Campus del Tec en Monterrey puede coincidir en que no es una experiencia cualquiera. Sus aulas y la disposición de sus edificios murmuran historias que se acompañan con el viento golpeando las hojas de los árboles. Pasear por el Campus es algo más que ir a través de los edificios, es un paseo entre ideas.

Basta entrar por el acceso de la Rectoría del Tec para percatarse de los 75 años de historia que se agolpan en el ambiente y quedan grabados en la memoria. Son manifestación tangible de los pilares del Tec, pero también de cómo ha tenido que evolucionar en su definición como actor clave de la historia de Monterrey, e incluso del país.

“Este Plan fue muy acertado porque generó una vida muy agradable para los estudiantes y profesores para los que estaba pensado, gracias a la funcionalidad de sus edificios y sus confortables espacios abiertos”, así lo explica el arquitecto Ignacio Rodríguez, quien ha colaborado con los proyectos de DistritoTec y la Cátedra Legorreta.

Otro punto importante en el Plan Maestro que elaboró De la Mora fue que buscó hacer del Campus una suerte de ciudad a menor escala. Planeó una serie de servicios para que los estudiantes pudieran vivir de manera integral. Pero no sólo se trataba de los servicios que proporcionaría la universidad, sino también de una experiencia en sí misma. “Es como un campus hecho de sombras”, menciona el Arquitecto Rodríguez.





“Las aulas están construidas de oriente a poniente, y los balcones hacia el sur. Como el sol pega del lado sur, al edificio le da la luz en el lado lateral; entonces, hace sombras sobre los salones. Además, lo arbolado de sus espacios abiertos hacen más placenteros los traslados de un lugar a otro”.

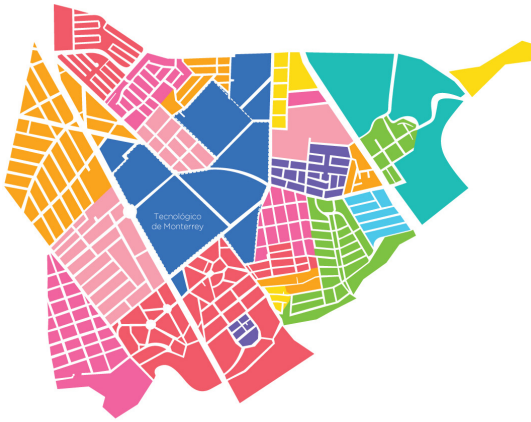
Uno de los principales historiadores del Tec de Monterrey, Ricardo Elizondo, escribió en el 55 Aniversario una reflexión sobre el Instituto y más importante aún, sobre su esencia: “El cambio es parte fundamental de la vida, así lo comprende el Tec, la evolución, cambio, marcha, variación, movimiento en todos los niveles que alcanza todos los rincones. El Tecnológico puede asegurar que su única pauta rígida ha sido el movimiento, una ilusión que no se agota al cumplirse, una aspiración que no termina al completarse, un ideal que se reafirma día a día”





70 años después, el Campus había crecido. La comunidad del Tec había cambiado de necesidades y la visión de De la Mora ya no alcanzaba para resolver las necesidades presentes ni consolidar una visión nítida de futuro. Se planteó entonces, reconectar el Tec con su comunidad aledaña. Se buscó responder a las necesidades de nuestro tiempo con la elaboración de un nuevo Plan Maestro que lograra replantear la relación del Campus con su entorno urbano. Se siguieron tres principios de diseño: transparencia, conectividad y comunidad.

Lograrlo no fue tarea fácil. En 2013 inició un proceso colaborativo donde se combinó la orientación de profesionales expertos, como los equipos consultores de *Parsons Consulting* y *Sasaki Associates* y la participación de alumnos, profesores y colaboradores de distintas áreas de la institución.



En 2014 se presentó públicamente el Nuevo Plan Maestro del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey y con ello, se dio arranque a la iniciativa DistritoTec. El proyecto plantea la necesidad de construir un sueño compartido para repensar la ciudad y para ello era necesario que el Tec definiera, en primera instancia, cómo se vislumbra en un horizonte a largo plazo.

La visión de volver a la esencia del Tecnológico de Monterrey y retomar la vocación de catalizador del desarrollo a la que está llamado está plasmada en las 5 áreas del Plan Maestro:

- Investigación y Emprendimiento
- Integración de Mente, Cuerpo y Espíritu
- Colaboración e Inspiración
- Aprendizaje Comprometido
- Espacios Compartidos





El documento que resultó de este arduo trabajo ha sido premiado por organizaciones de distintos países entre ellos *The Award – Regional and Urban Design del American Institute of Architects* (2017). En este último reconocimiento el *American Institute of Architects* destacó:

“Al proporcionar un marco integrado que balancea la inversión en el Campus y en el vecindario, este proyecto ayudará a la Universidad a hacer un nuevo tipo de contribución a la ciudad y al país, al mismo tiempo que replantea la conversación sobre la educación superior en México”.

Lo que se reconoce del Plan Maestro del Campus es la visión de una institución que dialoga con su comunidad cercana. Por eso, la evolución del Campus contenida como uno de los tres grandes ejes de DistritoTec, es una muestra clara de cómo piensa el Tec su involucramiento con una sociedad, cada vez más urbana un país que sigue buscando consolidar su lugar en el mundo.

A cuatro años de su presentación, la guía que orienta el Plan Maestro del Campus ha ganado espacio en la realidad. Los nuevos edificios como la Biblioteca y el Pabellón La Carreta, junto con el Centro Deportivo Borrego y los que están por venir, dan muestra de que este cambio interior está fuertemente ligado a los proyectos que se hacen realidad en el territorio que comprende DistritoTec.

Tras 75 años de historia la transformación del Campus plantea la visión de un Tec de Monterrey que asume el reto de “hacer” conocimiento en las aulas y en la ciudad.

Desde 1943, el Tecnológico de Monterrey, bajo la visión de don Eugenio Garza Sada y de un grupo de empresarios, ha impulsado los sueños de muchos. Desde su fundación, ha contado con líderes visionarios que han ayudado a que muchos alcancen sus metas.

A continuación te presentamos algunos testimonios o reconocimientos de quienes fueron pilares importantes durante estos 75 años.

Gerardo Luján Rodríguez, alumno de la licenciatura en Administración y Estrategia de Negocios.

El Legado de Don Fernando García Roel

Ex Rector del Tecnológico de Monterrey, 1960 - 1984

Algunos de nosotros hemos observado, la avenida que está a un costado del Tecnológico de Monterrey; esta calle se llama "Fernando García Roel". Se llama así porque don Fernando fue uno de los ex rectores del Tecnológico de Monterrey; permaneció durante 25 años al frente y logró llevar por primera vez al Instituto a otras ciudades de la República; bajo su rectorado se crearon 23 campus.



Nació en agosto de 1921 en la ciudad de Monterrey. Estudió la carrera de Ingeniero Químico en la Universidad Nacional Autónoma de México; después obtuvo la maestría en Ciencias en la Universidad de Wisconsin. Contrajo matrimonio en 1946 con Laura Molina, con quien procreó dos hijos: Fernando y Héctor.

Cuando llegó a ocupar el puesto como rector, en 1960, el Tecnológico de Monterrey tenía 3 mil 952 alumnos en Monterrey y al retirarse, en 1985, dejó 30 mil 254 alumnos. Bajo su dirección y con el respaldo de don Eugenio Garza Sada primero y de don Eugenio Garza Lagüera después, se emprendió el crecimiento institucional en Sonora, con la apertura del Campus Guaymas en 1967.



Don Fernando García Roel le entrega su diploma a una alumna graduada en 1977

Durante su gestión se fundó la Escuela de Graduados en Administración del Tecnológico de Monterrey en 1973; también se creó la Escuela de Medicina. Impulsó los intercambios de estudiantes con Case Western Reserve University en Ohio y la Universidad de Wisconsin-Madison.

Fernando personalmente se dedicó a probar la suerte con la Fundación Ford, con quien logró el programa de becas para profesores, para estudios de posgrado. También se iniciaron programas en el área de agricultura con el apoyo de la FAO y la Fundación Ford.

El ingeniero García Roel encabezó los esfuerzos del Tecnológico de Monterrey, de 1960 a 1984, año en que se jubiló y fue relevado en el cargo por el doctor Rafael Rangel Sostmann.

A la edad de 87 años, el 26 de febrero de 2009, falleció de causas naturales en la ciudad de Torreón, Coahuila.

Don Fernando García Roel promovió y desarrolló en todo México el sistema educativo Tecnológico de Monterrey, dejando con esto un gran legado a México y a las siguientes generaciones.

Los invito a que en todo momento recuerden nuestra historia y la representen con orgullo.



Ing. Ramón de la peña Manrique

**Ex Rector del Campus
Monterrey, 1966 - 2001**



¿Cuál fue su mejor logro?

Haber podido educar a miles de estudiantes de Ingeniería Química. Me encantó mi participación en la creación de la Universidad Virtual, del Programa Emprendedor, de los Centros de Investigación en el Campus Monterrey y en los cientos de eventos de los diferentes grupos Estudiantiles de nuestro Campus.

¿Qué ha representado el Tec para usted?

Les tengo que decir que yo disfruté plenamente el Tec, mi Tec de Monterrey. 5 años como alumno y 35 como profesor, director y rector del Campus Monterrey. Durante mi estancia ratifiqué que la educación es el gran factor de cambio de las personas, las organizaciones y los países. Comprobé que la educación es la mejor inversión que puede hacer una persona, una familia, un país. Ratifiqué que la educación es la mejor herencia que le podemos dejar a nuestros hijos y nietos.



Ing. Ramón de la Peña (al centro), por primera vez como profesor en el Departamento de Ingeniería Química



“Una gran felicitación a todas las personas que de una manera u otra han hecho de nuestro Tec una gran institución educativa, que ha tenido un gran impacto en nuestro país. Sin duda para mí, en estos 75 años, el Tec ha dejado una huella muy importante en nuestro país. “

Rafael Rangel Sostmann

**Ex Rector del Tecnológico de
Monterrey, 1985-2011**



Uno de los rectores que siempre tuvo una presencia muy fuerte entre profesores y alumnos en sus 25 años frente a la institución. La profesora Robertha Leal Isida tuvo la oportunidad de charlar con él, quien compartió que sus aprendizajes más valiosos en el Instituto fueron dos: aprender a acercarse a la gente y aprender a escuchar.

Robertha Leal Isida (R): Una de las cosas que más llamaba la atención de su presencia en el Campus Monterrey era la cercanía con los estudiantes. Tener esa actitud dispuesta, abierta no es fácil. ¿Por qué es importante acercarse a la gente?



Rafael Sostmann: Esa cercanía la tuve que aprender. Mis primeros años como directivo no tenía esa capacidad; entonces era muy difícil interactuar con las personas, con los alumnos y con los profesores.

Con el tiempo tuve que aprender a actuar de manera natural y comprender que no pasa nada si te acercas a la gente. En otras palabras, acércate, empieza a hablar, empieza a escuchar; lo más difícil es aprender a escuchar. Se lleva tiempo en aprender eso. Al menos a mí me llevo tiempo.

Acercarse a la gente, escucharla, es importante para poder tomar mejores decisiones. Muchos lo ven como pérdida de tiempo, pero si no lo haces, es posible que tus decisiones no sean las más adecuadas. Hay que acercarse a la gente para saber qué está pasando, cómo está el ambiente. Hay que entrenarse en dos cosas: aprender a escuchar y a no temerle a la gente.





¿Qué representa el Tec para usted?

RS: El Tec es mi vida.

De todas las anécdotas que recabó durante su trayectoria, ¿podría compartírnos una que haya sido muy significativa?

RS: Cuando fui estudiante me di cuenta de que era difícil acercarse a los directivos, a los profesores; entonces yo me preguntaba ¿por qué esa así? Después, cuando me incorporé al Tec como profesor, escuché a los colegas de mi departamento que estaban discutiendo cosas sobre los alumnos. Esto me tomó por sorpresa, entonces llegué a la conclusión de que los profesores no comunicaban a los alumnos esta preocupación. Esa fue mi primera experiencia en el Tec.

Comprendí que es necesario tener una comunicación muy cercana con los alumnos. Ellos deben saber que tú estás preocupada por ellos, deben saber que les importas. Hay que estar

abiertos y ser empáticos. Sobre esto, el ingeniero García Roel, mi antecesor, nos decía: tienen que estar siempre cerca de sus alumnos. Al principio pensaba que se trataba de saludar muchachos; luego aprendí que si quieres evitar problemas serios y profundos tienes que estar cerca de tus alumnos y de tus profesores. Y tienes que tener una educación muy sencilla y abierta con ellos. No estar poniéndote máscaras porque las máscaras lo único que hacen es impedir esa comunicación entre las personas.

Estamos de fiesta, pues el Tec cumple 75 años. ¿Qué le diría al Tec en este aniversario?

RS: Quisiera decirle que siga buscando nuevos modelos, nuevas maneras de enseñar, nuevas maneras en que el alumno aprenda mejor; también quisiera compartirle el consejo que algún día me dio el ingeniero Lorenzo Zambrano: ve con cautela e intenta una cosa a la vez.

Dr. Carlos Jorge Mijares López

Ex Vicerrector Académico del Tecnológico del 2005 al 2013



El Tec ha sido y sigue siendo mi vida y mi pasión: 5 años como estudiante de profesional y casi 38 colaborando como profesor, Director de Carrera y Departamento, Vicerrector de Asuntos Estudiantiles, de Enseñanza Media, de Asuntos Estudiantiles y Académico; y ahora como Vicerrector Académico Emérito. Lo vi crecer y pude contribuir a su consolidación como una institución con un gran prestigio, siempre dispuesto a innovar, arriesgarse, probar e iniciar muchos proyectos.

¿Cuál fue su mejor logro?

El haber fortalecido la calidad académica de nuestra institución a través de los diferentes programas de capacitación de nuestros profesores. También me gustaría mencionar el haber podido fortalecer la misión social de la institución y destacar entre las prioridades institucionales la formación con sentido humano y la formación estudiantil a través de las actividades co-curriculares.



"Jubileo Tec", la gran celebración del 50 aniversario del Tecnológico, con la participación de más de 600 alumnos de todos los campus.



"Felicitó a nuestra institución, por su liderazgo en distintos ámbitos de la educación superior de nuestro país, en particular por el reconocimiento externo a la calidad de nuestros egresados."



Profesor David Noel Ramírez

***Ex Rector del Tecnológico de
Monterrey 2011–2017***



El Tec para mí ha sido una Institución que en lo personal forjó toda mi vida, me ayudó a entender mucho la razón de existencia, porque ahí me formé. Ahí entendí cuál fue la misión mía en este mundo y sobre todo estoy convencido de que lo que más me tocó fue esa cultura regiomontana de emprendimiento, de ser echados para adelante, de entender que la vida se nos dio para crear valor y no para servirnos de los demás. Y también creo que el Tec para mí ha sido parte de mi existencia porque mi desarrollo profesional lo desempeñé en la Institución y no tengo palabras para comparar la mejor bendición de mi vida el haber elegido la vocación tocar personas, transformarlas y ser compañeros de la vida. Yo creo que la mejor satisfacción que me llevo en mi existencia es haber sido partícipe, caminar junto a muchos seres humanos y sobre todo ayudarnos a entender nuestra misión en este país que es siempre estar al servicio de los demás y siempre ver cómo logramos un hogar más justo y digno para todos los mexicanos.

¿Cuál fue su mejor logro?

Yo considero que el mejor logro que llevo y que he compartido y me lo han confirmado muchos exalumnos, alumnos y amigos míos es que en mi clase a los muchachos no me limité a enseñarles el conocimiento disciplinario, las finanzas o la

contabilidad, tanto a hombres de negocios como ingenieros, sino siempre tocar el tema de los valores y entender la razón de la vida. Eso es lo que quizá todos mis exalumnos recuerdan, más de 24 mil exalumnos que yo más que enseñarles contabilidad, finanzas, les hablaba de esta mística de la vida. Creo que si a David Noel lo asocian los exalumnos y alumnos actuales con una persona coherente, que vive y le preocupa mucho que se maneje todo con integridad, que participemos, que no nos limitemos únicamente a elegir solamente a un candidato, a participar en asuntos políticos de la sociedad y el tercero es entender que los dones se les dieron para crear valor y servir a los demás, creo que es el legado principal.





Yo quisiera felicitar a la Institución por todo lo que se ha logrado a través de ella para transformar a México. Yo estoy muy convencido de que en las diferentes ciudades en el que el Tec está enclavado, el Tec ha sido detonadores del desarrollo de la sociedad. El Tec ha facilitado el desarrollo y el crecimiento en donde se ha enclavado: Hermosillo, Obregón, Tuxtla Gutierrez, Chihuahua, Juárez, Tampico, Torreón,

Saltillo, Zacatecas, Aguascalientes, León, Querétaro, Guadalajara... serían otros definitivamente si el Tec no hubiera estado ahí. Hoy por hoy han logrado un gran desarrollo gracias a que el Tec ha sido formador de seres humanos, del talento del país, lo cual es muy importante; ha sido una institución que ha permitido que cada ciudad tenga un mejor nivel de vida y un mejor futuro para el día de mañana.

- Segunda Guerra Mundial
- Invención de la computadora

'43

- Post Guerra
- Guerra de Corea
- Época de oro del cine mexicano
- Nace la televisión en México

'50

- Primer hombre en la Luna
- Derechos Civiles USA
- Movimientos estudiantiles

'60

- Guerra Vietnam
- Asesinato de EGS

'70

- Nace el Tecnológico de Monterrey
- 1947 se inaugura el Campus Monterrey

- Lanzamiento de carreras que combinan las ingenierías con la administración
- Acreditación SACS
- Inauguración del mural de Rectoría

- Primera carrera de computación en México
- Se otorga 1er grado de maestría, especialidad en Ciencias Químicas
- Se ofrece 1er doctorado: en Química

- Inicia crecimiento geográfico
- Escuela de Medicina Ignacio A. Santos

Tecnológico de Monterrey

- Crisis económicas en México
- Nacionalización de la Banca
- Computadora personal

'80

- Fin de Guerra Fría
- Fin Apartheid Sudafricana
- Asesinato Luis Donaldo Colosio
- Unión Europea
- Comercialización de Internet y surgimiento de buscadores (Yahoo, Google)
- TLC
- Movimiento Zapatista

- Torres Gemelas
- Genoma Humano
- Redes Sociales (Facebook, Twitter)
- Smart Phones
- Alternancia en presidencia de México

- Revoluciones África del Norte y Medio Oriente
- Crisis refugiados Europa y AL
- Brexit
- Uber, Amazon

00's

90's

- Lanzamiento de Internet en México
- Uso de computadoras personales como herramienta de educación superior en México
- Se utiliza la transmisión satelital para impartir Educación

- Primera Universidad Virtual de América Latina
- Replanteamiento del modelo educativo
- Fortalecimiento de formación humanística en todos los estudiantes
- Impulso institucional a posgrados y centros de investigación

- Se hace obligatorio que el alumno tenga una Laptop
- Impulso ecosistema emprendimiento, incubadoras, aceleradoras, parques tecnológicos

10's

- Modelo Educativo Tec21
- DistritoTec
- Convenio de colaboración con MIT
- Investigación que transforma vidas
- Institución mexicana con más solicitudes de patentes

